

EL HIJO PRODIGO.

DE TRES INGENIOS.

- 11 -

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES:

Liberio el Pródigo. ** *Lidio su hijo.* ** *Falsin vejete.* ** *Desidia criada.*
Experio, segundo Galán. ** *Silvio criado.* ** *Celia Dama.* ** *Flora, y Felicia.*
Prudencio, Viejo. ** *Capricho gracioso.* ** *Sirena Dama.* ** *Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Liberio, y Capricho de camino, y Celia deteniendole, y èl enojado.

Lib. **C**Ansada muger por Dios!

Cel. Liberio, buelve à mirarme.

Lib. Celia, quieres no cansarme?
pues dexanos à los dos.

Cel. Que no te obligue amor tanto!

Lib. Antes mi enojo provocas.

Cel. A què peñas, à què rocas
no enterneciera mi llanto?

Capricho, èl lo hará por tí,
tenle, si yo no le obligo.

Capr. Cella, como so su amigo,
no querrà hello por mí.

Cel. Ruegale tu, pues te dió
con èl la fuerte mas mano.

Capr. No vès, que estó muy galano
para ir à rogalle yo?
dexale en fin, Cella, y trata
de irte, mi consejo toma,
que al fin hemos de ir à Roma,
para vèr si es roma chata:
ya su padre por entero
toda su herencia le ha dado,
y nos imos de contado,
como ha contado el dinero.

Cel. Pues què en Roma puede aver,
que le hace olvidar mi amor?

Capr. Celia, siempre fue mijor
aquello que està por vèr:
à vèr el mundo nos vamos,

que es un señoròn, y habralle;
què hemos de her sin vitalle,
tan galanes como estamos?
verèmos si son allà

los hombres como acà semos,
y all Emperador verèmos,
que nos le pintan acà
con unas patas tan sin
medida, que es cosa llana,
que no ay en una sabàna
para helle un escarpin.

Verèmos en concurfion
las Matronas, que si agora
de mi alguna se enamora,
cata à Capricho Matron.
Estas si, y no Pastorotas,
que ensenan arremangados
dos zancajos collarados,
que parecen pies de fotas.

Lib. Capricho, què te detienes,
veme à facar el cavallo.

Capr. Volando vò como un rallo;
Cella, en vano à llorar vienes,
no le tiens que podricar,
que oy imos à ser Matrones,
y aunque le hagas mas salmones,
no nos ha de inquillotrar. *vase.*

Cel. Es posible que te has de ir
sin oir à quien te adora?

Lib. Celia, dexame, y di aora
quanto tienes que decir.

A

Cels

NA 1090 636
NEA 1611 124

Cel. Ay amado Liberio! quien pudiera decirte mi amor todo sin canfarte! pero dirè una parte, que aunque menos dixera, si eres hombre capàz de enternecerte, menos bastàra, si, para vencerte. No sabes que te adoro, y que mi tio para tu esposa me criò à tu lado, y siempre con cuidado te amè de dueño mio? Mio; mas no quisiera que lo fueras, porque mi misma estrella no tuvieras. Pero en fin, si mi amor has conocido, què finezas en mi no has despreciado? què afectos no ha buscado mi corazon perdido, hasta llegar yo misma à aborrecerme, para seguir tu gusto en no quererme? Testigos son las plantas, que lograron tal vez la vida, que los llantos mios, testigos son los rios, que tal vez desearon de mis ojos las dos continuas fuentes, para ensobervecer à sus corrientes. Apenas en el tierno arbol cabia tu nombre, quando amante lo gravaba, todos del los llenaba; y quando le escrivia, creced, creced decia, ò plantas bellas, llevad su dulce nombre à las estrellas. Todo esto en fin desprecias, y te alejas de Egipto, de tu Patria, y quiè te adora? en què te ofendo aora? por què ingrato me dexas? mas què pregunto, quando sè mi fuerte? Basta quererte yo para perderte; pero ya que te pierdo, y ya que el hado me tiene à tantos males destinada, dime si soy culpada yo en tu despecho ayrado, q ès el consuelo de una pena ardiente, saber que se padece injustamente: injuriate mi amor con obligarte? ofendete mi fe en obedecerte? es del to quererte por dicha, ò adorarte? mas no serà delito, no, por dicha, seràlo en mi sin duda por desdicha. Pues si no desmerece mi hermosura,

mi honesto amor tampoco desmerece, llevame pues, y crece mi dicha, y mi ventura, llevame, y no me dexes en tal calma, porque se vaya el cuerpo con el alma. Sirviendote irè yo, y pondrè la boca donde tu pie veloz ponga la planta; mas si congoja tanta tu crueldad no revoca, ni mis afectos mueven tus enojos, las lagrimas te muevan de mis ojos.

Lib. Dexate ya de canfarte, pues si puedo responderte: Celia, yo no quiero verte, mira si querrè llevarte. Mi hermano no te enamora? vea el que injusto parece, que ama à quien te aborrece, despreciando à quien te adora.

Dent. Capr. Dexeme ir, valgalle el diablo.

Dent. Silv. Mi señor llama, Capricho.

Dent. Prud. Buelve, buelve.

Capr. Ya yo he dicho, que no quiero, bien craro habro.

Sale Prudencio, Lidio, y Silvio.

Prud. Donde està Liberio? donde? valgame el Cielo! què es esto? pues irte quieres tan presto? no me hablas, hijo? responde.

Cel. Prudencio, tio, señor, èl sin remedio se vâ, y mi triste vida està pendiente de su rigor.

Detenle, ò yo he de morir.

Prud. Pues hijo, ayer me pediste tu hacienda, y la recibiste, y oy luego te quieres ir? El Alva apenas despierta al avàro labrador, quando tiene ya tu error la prevencion à la puerta? Bañadas las canas mias en el llanto de mis ojos, no han podido à tus antojos quitar las locas porfias! Dexas à tu viejo padre, que te ama, alhaga, y estima, la fe amante de tu prima, y el dulce amor de tu madre!

De tres Ingenios.

Mi amparo quieres dexar,
y en tu prima la virtud!
dime, así tengas salud,
qué te lleva à despeñar,
para estarle ella florida,
siempre te và así engañando,
y te dexará en robando
toda la flor à tu vida:
buelve, hijo, en ti à ver tu mal;
y pues mis lagrimas son
cristal, que dà el corazon,
mirate en este cristal.

Lib. Padre, à esto me han obligado
vuestros consejos prolixos,
que no se alhagan los hijos
con estilo tan cansado.
Si oyendo el consejo os dexo,
por llegarle à aborrecer;
como me quieres bolver,
con darme aora un consejo?
Quando desvocado vuelva
fiero el bruto sin templelle,
es buen modo de paralle
irle metiendo la espuela?
Yo tengo vuestro regalo
por violencia, y por rigor,
que aun el regalo, señor,
por obligacion es malo.
Siempre fue dulce el vivir,
y con serlo, es cosa clara,
que si à vivir se obligará,
se apeteciera el morir.
Mi hacienda gastar intento,
mal, ò bien; que mas codicio
voluntario un precipicio,
que un descanso tan violento.

Prud. Pues hijo, no advertirás,
que Experio, un joven, à quien
quieres tu seguir tambien,
no bolvió à Egypto jamàs,
y en Roma vive perdido,
donde su patria le ignora?

Lib. Imitarle quiero aora,
que aunque no le he conocido,
sè que allà cobrando està
fama en riqueza, y poder;
yo, pues, le he de ir à exceder,
aunque mas me canfes ya.

Prud. Te canso (ay juventud loca!)

que mi boca te dà enojos;
pues yo hablarè con los ojos,
si te canso con la boca.

Lid. Padre, mi hermano se và,
à ver mundo se ha inclinado,
no te aflixa esse cuidado,
que contigo quedo acá.
Porque yo te asisto, estàs
conmigo siempre impaciente,
y èl, porque es desobediente,
contigo merece mas.

Prud. Ay Lidio, que el corazon,
aunque bien me persuades,
se divide en dos mitades,
que vuestras dos vidas son!
Segun lo dispuso Dios,
bien podrá vivir sin mi
cada mitad de por si,
mas yo no sin todas dos.

Hacen una seña dentro con una corneta.

Lib. Este es Capricho, y me llama:
ea, padre, à Dios, que es tiempo
de partirme. *Prud.* Ay hijo mio!
te vàs? pues echame al cuello
los brazos, y quiera Dios,
Abrazale, y dice teniendole abrazado.
que se logren tus deseos:
repíteme, hijo, el abrazo,
por si este fuere el postrero.
No huyas el rostro del llanto
de mis ojos, que antes quierio,
por si despues te pesare,
que lleve, porque sea menos
el cargo de tu delito,
de las lagrimas que vierto,
anticipadas algunas
à tus arrepentimientos. *Dexale.*

Vete en buen hora mil veces,
mil veces: solo te ruego,
que te acuerdes de escrírime,
quando tu allà: que no puedo
hablar! que el llanto me impide
las palabras, no es extremo,
fino que ir à acompañarte
quiere el corazon, y en estos
pedazos partido sale,
viendo que no puede entero.

Lloran entrambos.

Ay hijo del alma mia!



El Hijo Prodigio.

Cel. Ay querido ingrato dueño!

Liber. Padre, no lloreis así;
prima mía, advierte, que esto
de mi hermano ha sido gusto:
si él te dexa, yo te quiero.

Cel. En vano, Lidio, me obligas,
quando yo adoro à Liberio.

**Tornan à tocar la corneta, y sale Capricho
en un matalote rediculo, y un cavallo
enjaezado, que saque un mozo
del diestro por el patio.**

Capr. Ya están aquí los cavallos
con los diabros, que yo vengo
de medir tres veces ya,
lo que ay del rocín al suelo.
Mas mollido que un colchon
traygo ya el assentadero,
y pior es, que parece
que el dolor está de asiento.

Lib. Padre, hermano, prima, à Dios.

Prud. Pues su bendicion el Cielo
te dè aora con la mía:
à abrazarte (ay triste!) buelvo:
no te cansen mis finezas,
hijo mio, que ya veo,
que está mi amor muy prolixo,
pero mas lo está el tormento.
Vè à tu prima, y à tu hermano,
y abrazalos con respeto,
por muger, y por mayor;
y à Dios, à Dios, que si espero
à verte partir, será
partirme de un golpe el pecho. *vase.*

Lib. Ea, hermano Lidio, à Dios.

Lid. A Dios, hermano Liberio,
à consolar à mi padre
voy, prima, que algun mal temo
de su dolor, vence el tuyo,
pues yo à adorarte me quedo. *vase.*

Lib. Celia. **Cel.** No, no te despidas,
llevame, querido dueño,
contigo, adonde tu fueres.

Lib. Qué impertinentes afectos!
quedate, que estás cansada.

Cel. Llorando mi hado siniestro.

Capr. A Dios Celia, Lidio, y Silvio,
à Dios ajito; esto es hecho,
à Dios casa, à Dios bodega:
por Dios es verdad, que llevo

sobre el corazon tu vino;
à Dios, pues tambien os dexo
mozas de ajito, y de ajazo,
quando os dais con el unguento.
A Dios muchachos, muchachas,
y à diabros, viejas, y viejos,
qui imos à Roma por todo,
y sin nada bolveremos.

Lib. Sigueme aprisa, Capricho.
Saliendose del patio.

Capr. Si no cayo, esso vò haciendo.

Cel. Aguarda, Liberio, aguarda. *vase.*

Dentra Lib. Ya no bolverà Liberio;
à Dios patria, y à Dios todos.

Cel. Esperame, ingrato dueño:
Liberio, espera, (ay de mí!)
que antes parece que aliento
à tu curso con el ayre
de mis suspiros el vuelo.
Buelve, cruel, buelve, buelve;
ò responde à mis afectos,
tèn tanta piedad siquiera,
como de esse monte el hueco;
pues à mi voz conmovido,
lastimado à mis afectos,
siempre que Liberio digo,
buelve tu nombre en los ecos.

Sib. Señora, en vano te afliges.

Cel. Ayuda, Silvio, à mis ruegos:
Buelve (ay de mí!) que no llegan
à tu oïdo mis desvelos,
porque aunque son tan pesadas,
lleva mis voces el viento.
Plegue al Cielo, ingrato amante;
que te dè muchos contentos,
que maldecirte indignada
es tirar flechas al Cielo,
que en mi buelven à caer,
si caen en ti, que es lo mesmo.
Mas como templo mis ansias?
como mis congojas templo?
Liberio ausente, y yo viva,
èl se vò, y yo tengo aliento?
O pesa el dolor cobarde!
remisso, timido, ò cuerdo,
que se consueta en la queixa,
sin anhelar al remedio.
Seguirle quiero arrojada
por dudas, penas, y riesgos:

De tres Ingenios:

Liberio, tras ti va Celia
tu esquivada planta siguiendo:
Silvio? *Sih.* Señora, que intentas?

Cel. Seguir su esquivèz intento,
si tu que has sido à mis males
siempre el mas fixo consuelo,
no quieres verme morir,
desesperada te ruego
que me acompañes. *Sih.* Que dices?

Cel. A esto està mi amor resuelto,
disfrazada he de seguirle,
no repliques, que primero
del pecho infelice mio,
à tanta violencia abierto,
permitirè que me arranquen
el corazon, vital centro
del alma, que yo desista
de los peligros que emprendo.

Vèn conmigo. *Sih.* Escucha, aguarda.

Cel. Nada escucho. *Sih.* Es error ciego.

Cel. Es menos mal. *Sih.* Qual es mas?

Cel. Morir aqui sin remedio.

Sih. Pues resuelta ya tambien,

yo à mi pesar me resuelvo. *vanse.*

*Sale Falsin vejete, y Experio mal vestido,
y Desidia echandole de una puerta.*

Exp. Tente, Desidia, escucha, para un poco.

Desid. No ay que esperarle mas, vayase el loco,
que ya està del cansada mi señora.

Dentro Sir. Echadle de aqui luego.

Exp. A quien te adora

dàs este pago al fin! *Fals.* Boba es la niña,
por Dios que se ha cerrado de campiña.

Vanse, y cierran la puerta.

Exp. Que esto se use en el mundo, justos Cielos!
así pagas, tyrana, mis desvelos,
despues de aver rendido à tu belleza
mi juventud, mi amor, y mi riqueza!
siendo siempre de ti mal satisfecho,
vizarro amante, y liberal mi pecho.
Ingrata, falsa, fiera, así me arrojas,
tan desnudo, y vestido de congojas?
pero como pudiera en tanta duda
conocer la verdad sino desnuda?
En esta noche tenebrosa obscura,
quando mi loca ceguedad segura,
sin prevencion me tiene, y engañado,
hacienda, honor, y vida me has quitado.
De noche, aora, al fin de tiempo tanto.

me despides así? mas no me espanto;
que si encubrir tu error tu accion procura,
bien necesaria es noche tan obscura.

El Sol, que blancas perlas atefora
en los alegres llantos del Aurora,
que yo no te ofreciese, y de tu planta
sin desden la subiste à tu garganta?
y si tal vez te coronò pendiente,
mas pendì en mi deseo, que en tu frente.
Que esmeraldas, rubies, y diamantes
no te di con afectos mas constantes,
à fin de que en tu rostro colocados
lograssen sin desvelos mis cuidados?
Tus ojos, y tu boca juntò à ellos
la vanidad gustosa de vencellos;
y todo esto con tanta vizarría,
y tan galàn afecto, que podia
obscurecer mayor en la grandeza
la liberalidad à la riqueza.

Repita al Cielo tu delito el labio:
mas no, mia es la culpa deste agravio;
porque si el beneficio te hace ingrata,
pues sin èl no lo fueras, y à quien trata
tu pecho de tu engaño dàs indicio,
la culpa es de quien hizo el beneficio.

Fals. Amigo Experio, à vos os han dexado
en puribus par diez, mas bien mirado,
no es lo peor, que en puribus, y en cueros
no os dexaràn así los taberneros.

Exp. Despues que me truxiste tu engañado
forastero à esta casa, en que he dexado
hacienda, edad, y honor, burlas me dices?
tu has tenido la culpa. *Fals.* Tu desdices
el cargo, pues si el caso te condena,
siempre es la culpa de quien es la pena.

Ex. Tu engaño à aqueste error me à còducido.

Fals. Que engaños, si en regalos has vivido
mientras durò el caudal? tu luz apuras,
faltò el aceyte, y te quedaste à escuras:
que te desechen, no es error tan ciego,
que el limon exprimido amarga luego.
Busca caudal, que aunque despues te vengas;
cargado de años, y mas faltas tengas
que preñada, seràs mas recibido,
que pariente que de Indias ha venido.

Exp. Mi error seguir no quiero de esse modo,
sino servir de exemplo al mundo todo,
publicando su engaño por venganza
de mi agravio, y castigo à su mudanza:

El Hijo Prodigio.

sepan su engaño quantos le ignoraren,
q̄ à voces le publico à los q̄ entraren. *vase.*

Fals. Este quiere morir, pues entre tantos
pefares, và diciendo el sepan quantos:
èl và bien despachado, así viniera
otro como èl aora, que truxera
bien que gastar, que al fin es provechoso,
aunque conmigo no ande generoso,
que el agua al arcaduz adonde viene,
le humedece, si en èl no se detiene.

Dentro Liber. Ata, Capricho, ai à un lado
los cavallos de los dos.

Salen Liberio, y Capricho.

Capr. Ya los ato, que par Dios,
que yo estoy ya mas atado.

Liber. Por mas que el luciente coche
del Sol quisimos seguir,
nos salio ya à recibir
la obscuridad de la noche.

Fals. Estos forasteros son.

Capr. Valate el diablo por trote
dell infernal matalote,
sino tiene un zancarron,
ò espinazo, que à un compàs
albarda, y calzon calando,
me viene comonicando
sus fraquezas por detrás.
Què agudo esprito, y foril
tienen el comonicar,
pues me ha dicho sin parar
agodezas mas de mil.

Viendo donde andaba yo,
porque no me diese enojo,
lice mil veces del ojo,
pero non me aprovechò;
porque aunque ya se fue, siento
que de la conversacion,
para un mes en conclusion
dexa callente el asiento.

Liber. A un llorar no acabaràs
de dàr con tu cuento enfado.

Capr. Señor, que mas acabado,
si ya yo lo dexo atrás.

Liber. Tanto es del mal el exceso,
que de hablar en èl no cessas.

Capr. Pues con menos voces que estas
me hizo à mi la mercè el huefio;
no vès que el dolor ha sido
del correr, y como ayutado

me affige por lo atrafado
quiere cobrar lo corrido.

Liber. Tu siempre eres todo extremos:
dexemos esto ya, y vamos,
pues en la Ciudad estamos,
à ver adonde podrèmos
hallar posada mejor,
que en la que queda el cavallo.

Capr. Effen es querer acertallo;
vamos por nuestro Señor,
que yo traygo de correr
todo oy leguas emportunas,
hambre, de quien en ayunas
à otro està viendo comer.

Liber. Un hombre està aqui, del quiero
informarme: hidalgo, ois?

Capr. Craro es que oirà. *Fals.* Què decis?

Liber. Si es que no sois forastero,
hacednos à dos vagr
de guiarnos, si os agrada,
à alguna rica posada.

Fals. Rica? quien sois vos, señor?

Liber. Soy un hombre, que he venido
à Roma, solo por bella,
à gastar, y holgarne en ella.

Fals. Lindamente me ha venido;
pues yo os darè de contado
una, si esse es vuestro intento,
donde no ay fiesta, ò contento,
que no olvide allí el cuidado.

Capr. Yo le soprico, señor,
nos lleve, donde en el crabo
aya el conejo, y el pabo,
tan gordo como un Prior.
Perdiz con pechuga tanta,
que se pueda un hombre ahitar,
y el capon, que sin cantar,
haga muy linda garganta.
Porque quando se bendiga
lo callente, ò lo siambre,
se harte en los ojos el llambre,
primero que en la barriga.
Que estando el vientre, aunque fraco,
vacio, es mi hambre bellaca,
tal, que no ay en una boca
para llenar este bazo.

Fals. Pues Sirena mi señora,
que es una dama nombrada,
la mas bella, y celebrada

que

De tres Ingenios.

que ay en toda Roma aora,
por inclinacion atenta,
que à los forasteros tiene,
al que à ver à Roma viene,
en su casa le aposenta,
donde en mesa, y regocijo
no ay Palacio que la ignale.
Capr. Què mesa? essa es la que vale:
vamos allà, mesa dixo?
ha viejo del Ilalma! *Lib.* Amigo,
guíadnos allà si gustais.
Fals. Ya junto à la casa estais,
venid, señores, conmigo.
Dent. Cel. Tened, traydores, no avrà
quien focorra à un hombre, Cielos!
Lib. Què es lo que escucho! *Capr.* Rezelos
de que yo estò muerto yà.
Lib. Entre la obscuridad veo
un hombre, que sin valor
le siguen tres; què rigor!
en su defensa me emplco.
Capr. Pues yo de aqui hacello puedo;
que libralle yendo allà,
no es gran cosa, mas serà
defendelle yo à pie quedo:
Lib. Ea, tenganse. *Fals.* Alzavea
que no foy yo. *Capr.* Còmo no?
si quiero que lo sea yo,
què importa que no lo sea:
tenganse. *Fals.* Ya estoy tenido.
Capr. Pues no quiero que lo estè:
Ea pues, detenganse;
mas àzia acà viene el roïdo,
pues asì podrè librarime,
si nos embilten aqui.
Ponese detrás de Falsin asendole.
Fals. Hombre, hombre, què haces de mi?
Capr. Broquèl para cobijarme.
Cel. Huye, Silvio, que mi intento
suena ruido de espadas, y sale Celia con la
espada desnuda, vestida de hombre.
se ha dispuesto bien, los dos
nos verèmos luego. *Silv.* A Dios,
èl logre tu pentamiento.
Sale Liber. Huid, villanos; mas aqui
està uno, muera el cobarde.
Fals. Aguarde, señor. *Capr.* No aguarde:
ca perro, voto à mi.
Cel. Bien mi industria se ha logrado.

Lib. Dè la espada. *Capr.* Dèla èl,
que yo antes darè el broquèl.
Fals. Hombre, estàs endemoniado?
Capr. Calla, que asì te acomodas.
Lib. Muera. *Cel.* Conocedle aqui.
Fals. Mira que me dòn à mi.
Capr. Pues all me las dèn todas.
Fals. Señor, que yo foy un pobre,
suelrame, hombre, estàs resuelto?
Capr. Mientras anda el diablo suelto
no os he de soltar pardiobre.
Lib. Capricho? *Capr.* Tu eras? anù,
señor, como sò encrinado
à reñir como soldado,
quando venir gente vi,
pardiobre con gran despejo
vengo, y la saliva trago,
y tomo, y prantome, y hago
tronchera de aqueste viejo.
Cel. Generoso Cavallero,
oy me aveis dado la vida.
Lib. La venganza conseguida
vierais, señor, en mi azero,
à no huirme al asistiros;
mas ya decidme quien son
la causa de su traycion,
y quien fois, para serviros,
que aunque yo foy forastero,
natural es el valor.
Cel. Satisfaceros, señor,
à todo, pues gustais, quiero:
Cielos, mi industria ayudad;
dame tu eloquencia, amor,
para que venza al error
de Liberio la verdad. *ap.*
Yo, vizarro Cavallero,
de cuyo aliento, de cuyo
brazo embidioso el temor,
à valor trocar se pudo:
Un joven foy, cuyas partes
generosas no os descubro,
mas que por fe del recato,
por lo ocioso del discurso.
Lucindo es mi nombre, asì *ap.*
mi amante industria asseguro,
Fenicia mi Patria, en ella,
de la fortuna en el triunfo,
nacì, sin reconocer,
que era aquello favor fuyo.

El Hijo Prodigio.

En fin , defatento , y ciego,
figuicando el violento impulso
de mi loca juventud,
y eligiendo de lo mucho
de mi hacienda lo mas pronto,
que mi engaño juntar pudo,
à Roma vine refuelto,
despreciando los seguros
agafajos de mi padre,
los consejos , los anuncios,
las lagrimas que al venirme
vertieron los ojos fuyos.
Entrè en Roma , y la riqueza,
y el desperdicio me truxo
variedad de amigos luego,
ù de enemigos ocultos,
que la ambicion disfrazaban
con sus afectos astutos.
A su adulacion di el pecho,
à su ambicion el descuido,
obrando ciego à su arbitrio,
gastè sin orden confuso,
el sentido en el deleyte,
el caudal en darle asuntos,
el tiempo en sembrar pesares,
que ya crecidos descubro.
Con el oro los amigos
me iban faltando uno à uno,
y en faltando los mas, ya
que abrid la puerta el discurso,
dixe, con el oro faltan;
mas si advierte, no es mucho,
que al fin, al fin me los lleva
el mismo que me los truxo.
Conoci al tiempo el engaño,
las ceguedades al mundo,
la incoustantia à la fortuna,
el error à mi, y al punto,
como me dexò el peligro,
sin prevenir mas estudios
à la accion , bolverme quise
luego à mi Patria , y de algunos
amigos, que mas constantes
juzguè siempre entre los muchos,
fiè el intento , mas ellos
alevosamente astutos,
solo apurarme esperaban,
y de todos aora juzgo,
que los menos malos fueron;

los que antes fueron injustos.
Pues si era el fin de su intento
uno mismo en todos juntos,
el que mas perseverò
fue el que mas ambicion tuvo;
Refueltos en fin , y alevos,
viendo que el afecto fuyo
malograba la esperanza,
que en mi ya obraba el discurso,
que me ausentaba esta noche,
valiendose de lo obscuro
de sus tinieblas , quisieron
quitarme falsos (què insulto!)
con la vida, aquello poco,
que mi advertencia detuvo.
Pero tu vizarro aliento,
que al passo que horror les puso,
les pudo inclinar que llego,
y templando en cada uno,
con el temor la offadia,
con el amago el impulso,
con el golpe la fiereza,
de peligro tan confuso
me facò, dando à sus pies
la ocasion que el pecho tuvo,
por segura ya mi causa
para panerme à los tuyos.
Lib. Valgame el Cielos! què escucho?
adonde voy ciego, y loco?
pero como error tan poco
se atreve à valor tan mucho?
Mas dame este aviso el Cielos
con caso tan semejante
al mio , causa es bastante,
y prudencia mi rezelo.
Mas no es tal, que en la apariencia
para enganar al valor,
siempre se viste el temor
el trage de la prudencia.
Señor, el successo extraño,
suspensio admirando estoy;
pero del mas culpa doy
à vuestro error, que à su engaño.
Vuestra lealtad diò ocasion,
por tanta, à su ceguedad,
y es delito la lealtad
si ocasiona la traycion.
Cel. Miren què bien persuadido
de mi su engaño ha quedado!

De tres Ingenios.

ay amor mas desdichado!
Lib. Mas va que esto ha sucedido,
lo que podrè hacer por vos
es, que conmigo os vengais,
y que desde aqui tengais
mi hacienda por de los dos.
Cel. Aunque me vea de dia,
el disfráz, y la estrañeza
de verme aqui, y su tibieza
asegura mi ofadia:
el citado en que me veo
me obliga à aceptar, señor,
este liberal favor,
para tener por trofeo
serviros como criado,
y así las plantas os beso.
Lib. Alzad, señor, que es exceso.
Cel. A esto os estoy obligado;
mas el favor que me haccis,
à que os advierta me obliga,
que vuestro intento no siga
aqueste error que emprendeis,
porque si à Roma venis:-
Lib. Tened, solo he de advertiros,
que no he de poder sufriros
consejos. *Cel.* Bien me advertis.
Lib. Amigo, llevadnos luego
donde decís. *Fals.* Esta es
la casa, seguidme pues. *Vase.*
Lib. Vamos todos.
Cel. Tras un ciego.
Sale Exper. De aquella ingrata à la puerta
tres forasteros estàn,
si la buscan, no entraràn
sin que su error les advierta.
Lib. Valgame el Cielo! caí.
Cel. Os aveis hecho mal? *Lib.* No.
Cel. Pues advertid, que esto:- *Lib.* Yo
nunca à ilusiones creí.
Cel. Mirad que os avisa el Cielo.
Lib. Eso es imaginacion.
Cel. Mirad que advertencias son:-
Lib. De què, si estoy sin rezelo?
Cel. De que errais. *Lib.* Pues de errar trato.
Cel. Advertid:- *Capr.* Advertid vos,
que mis tripas, juro à Dios,
que estàn tocando à rebato.
Lib. Si mi valor no os alienta,
quedaos. *Capr.* A nunca volver.

Cel. Ay de tí! que con caer
aun no has caído en la cuenta. *Vanse.*
Exp. Cavalleros, escuchad:
allà se entraron, què harè?
mas tras ellos entrarè
à publicar su maldad.
Vase, y sale Falsin, y Desidia.
Desid. Es esto cierto, Falsin?
Fals. Como cierto? acà entra aora
mas galàn que el mismo Sol,
y traza de rica bolsa:
ya sube por la escalera.
Desid. A avisar à mi señora
voy, que èl viene à lindo tiempo;
porque en esta casa todas,
al galàn que trae mucho oro
esperando estàn por horas.
Salen Liberio, Celia, y Capricho.
Lib. Hermosa casa! *Capr.* Devina,
de pollida, y ollorosa:
à pastilla de cocina,
allí me diò un tufo de olla,
y ell hambre por las narices
la saliò à buscar golosa;
mas viendo que no habla nada,
se bolviò à entrar por la boca.
Cel. Con la luz repara en mi.
Lib. Capricho, (ay mas rara cosa!)
no ves quanto se parece
à mi prima en la persona
este joven? à los dos
diò el Cielo una misma forma.
Capr. Es verdad. *Lib.* No se parece?
Capr. Como un huevo à una alcachofa.
Lib. Què loco! *Capr.* El talle es el mismo,
y la barriga la propia;
mas manos, pies, y cabeza
me parece que son otras:
mira que dedos aquellos?
Lib. Què dices? *Capr.* Que si lo notas,
se parece en el menudo,
pero no en la pepitoria.
Cel. Aqui importa el defahogo: *ap.*
señor, yo tengo de Roma
mucha experiència, y si gustas,
te buscarè à menos costa
casa, en que estès con mas gusto.
Fals. Para què, si mi señora,
sale à recibirle ya? *Cel.* Quien?

El Hijo Prodigio.

Fals. La dama mas hermosa,
que ay en toda Roma. *Cel.* Ay Cielos!
señor, mira si te arrojas:-

Lib. Ya he dicho, que de consejos
no gusto, ay mas rara cosa!
hasta en el aconsejarme
se le parece. *Capr.* Es la propia,
menos lo que tiene mas.

Cel. Sabes donde entras? *Lib.* Què importa?
quien puede ser la que habita
este cielo, sino Dios.

Dent. Music. La causa de tu desdicha
es amor, Sirena hermosa,

*Van saliendo à la media copla, y tras ellos
las damas, y Sirena.*

pues si à sus ojos no faltan,
todos tus harpones sobran.

Lib. Bella muger! es un Sol.

Capr. Yo mas la quixera sola.

Cel. Cielos, no basta el desprecio,
sin estos zelos aora!

Siren. Galàn mozo! y la presencia
mucha riqueza blafona.

Lib. Ignorando, aunque lo apura
mi atencion, os llevo à hablar;
còmo acertarè à llamar
vuestra divina hermosura?
no estrèlla, que es menos pura,
y fois de estrèllas crisol:
pues Sol, visto esse arrebol,
vos muy bien lo podeis ser,
mas yo nunca lleguè à ver
con tantas luces al Sol.

Quien feliz llegò à admiraros,
no tiene ya que esperar
mas perfeccion que mirar,
ni mas gloria, que miraros.
Belleza à que compararos,
no podrà el mundo dar una;
porque si acafo ay alguna,
que con vos pueda hacer dos,
essa serà como vos,
pero vos como ninguna.

Siren. Cavallero, cuyo estilo,
galàn, y amoroso, abona
con lo firme del afecto
lo fragil de la lisonja:
mil veces à honrar mi casa
vengais en hora dichosa;

que aunque este noble agafajo,
que uso yo tan à mi costa,
aya sido por dar causa
à ingraticudes odiosas,
todas las doy por felices
por hospedaros aora,
que esta dicha sola basta
en recompensa de todas.

Lib. A poner à vuestros pies
vengo contento, señora,
vida, amor, gusto, y riqueza,
aunque esta es para vos poca.

Siren. Essa es la que yo deseo,
que el amor poco me importa.

Cel. Que à esto me trae mi fortuna!
esto escucho, y la congoja
no me parte el corazon!

Aora, Cielos, aora,
que vuestros ardientes rayos:-
mas poco mi voz importa,
que no ay rayos en el Cielo
para los que los invocan.

Capr. Yo hago tambien por criado
mi poca de ceremonia:
Beso la tierra, jardin,
prado, huerta, monte, ò monta;
da donde el llarbo nació,
nombre como se nombra,
de que se cortò el madero
da donde se hizo la horma
en que cosió el Zapatero
las zapatas que oy adoran
à vuestros dos pies, ò patas,
que lo mismo es dos, que dosas.

Siren. Gracia ha tenido el villano.

Capr. Y quixiera tener gloria,
y la tendrè, si facais
con la indulgencia de un olla,
mis tristes tripas de pena,
que estàn tan vacias agora,
que à la puerta de un barbero
pudieran colgarse todas.

Siren. Pues señor, venid, y en tanto
que abundante, y delectosa
la meta aora os suspende,
atenta Flora disponga
el adorno à vuestro quarto.

Capr. Cenemos pues, que no emporta
el quarto agora un ochavo.

De tres Ingenios.

Lib. Quien mayores dichas logra!

Dale un bolsillo à Falsin.

tomad vos estos cícudos,
pues fuisteis norte de todas.

Cel. Que esto he de sufrir, desdichas!

ò muera yo, ò mis congojas!

Siren. Esta dicha celebrad

en alabanzas sonoras.

Cantan. En hora dichosa venga

el forastero dichoso

à perderse de Sirena

en los bellísimos ojos.

Al irse à entrar sale Experio, y de-

tiene à Liberto.

Exper. Cavallero, detenedos.

Lib. Qué es esto? *Exp.* Quien os exorta

à renunciar el peligro

en que ya tantos zozobran.

Yo soy, generoso joven,

Experio, aquel que de Roma

arrebate el ciego aplauso,

con las opulentas pompas

de los perdidos tesoros,

que mi juventud malogra.

Vine de Egipto mi Patria,

y con la grandeza propia,

que vos, entrè en esta casa,

donde esta Circe engañosa,

tyrana del alvedrío,

del alma activa ponzoña,

del sentido mortal fueño,

dulce entonces, agrio aora:

Despues de averme usurpado

amor, vida, hacienda, y honra,

desta fuerte, desta fuerte,

triste, y desnudo me arroja,

del mundo humilde desprecio,

quien antes era lisonja.

Abrid los ojos al riesgo,

en que vuestro amor se engolfa,

si el error de su delito

no os los cierra, ò los assombra.

Bolved. Sir. Qué es esto? pues como

en mi presencia se arroja

este loco à esta ossadia?

Exper. Tu engaño el mundo conozca.

Lib. Que aqueste es Experio, Cielos!

este su aplauso, y su pompa!

Exp. Noble joven: *Sir.* Qué esto escuchó!

Exper. Advertid: *Sir.* Sus voces torcas

desvaneced con el canto.

Exp. Que alevofa: *Musíc.* Que alevofa:

Exp. Con alhagos: *Musíc.* Con alhagos:

Exper. Que os provocan:

Musíc. Que os provocan:

Exper. Vá à engañaros.

Musíc. Vá à engañaros.

Liber. Suspended la numerosa

harmonia, y vos la queixa.

Cel. Señor, la verdad te exorta,

su engaño en Roma es notorio:

O si el Cielo hiciese aora

à mi amor este placer,

pues nada mi mal le importa!

Siren. Pues este loco os detiene?

mas su locura os informa,

que mi amor, pues idos luego,

cantad mis triunfos vosotras.

Exper. El desengaño te vende.

Musíc. Todo à Sirena se postra.

Cel. Aqui tienes el exemplo.

Musíc. Todo sus ojos lo abonau.

Lib. Aqui me amenaza un daño.

Exper. Su engaño.

Lib. Aqui con afecto lidia.

Musíc. Su embidia.

Lib. En mi provoca à mi amor.

Exper. Tu error.

Lib. Esta es violencia mayor,

y en mi corazon mas firme,

pues por ella he de rendirme.

Mus. y el. A engaño, embidia, y error.

Lib. Quien vuestro intento asegura?

Musíc. Locura.

Lib. Quien ocasiona tu alhago?

Exper. Tu estrago.

Lib. Qué en creerlo puedo lograr?

Exp. Pesar.

Lib. Pues si al fin lo he de lograr

contra quien con él pelea,

mi afecto-sigo, aunque sea:

Musíc. Locura, estrago, y pesar.

Lib. Vuestros ojos son mi imán,

suya siempre es la victoria:

ya con vida, y alma os sigo.

Capr. Venció mil veces la olla.

Siren. Vamos, y echad este loco

dónde el vulgo le conozca.

El Hijo Prodigio.

Cel. Ay amor siempre infelice!
Exper. Ay juventud ciega, y local!
Sir. Yo conseguiré mi intento. *vase.*
Lib. Yo idolatraré tu sombra. *vase.*
Exper. Tu llorarás este error. *vase.*
Cel. Yo moriré en mis congojas. *vase.*
Capr. Y yo engolliré pardiobre,
 como los que meten gorra. *vase.*

JORNADA SEGUNDA.

Salen las Damas con los vestidos de Liberio en fuentes de plata, Capricho con la espada, Liberio vistiéndose, y Cecilia ayudándole.

Liber. Dadme la ropilla presto,
 que tardo en vér à Sirena.

Cel. Ay mas dilatada pena,
 que estár siempre oyendo aquesto!
 no era mejor esta fiesta
 reposar? *Lib.* No era mejor.

Cel. Pues tan poco es el dolor,
 que de tu prima te cuesta
 la nueva infeliz? *Lib.* Tan poco:
 fue mas, que llegò à morir?
 pues no lo quiero sentir:
 tu intentas bolverme loco.

Cel. Estas advertencias son
 para que de ti seas dueño,
 que puede cogerte el sueño
 en la mejor ocasion.
 Demàs de que aquel criado,
 que trae la nueva, ài espera,
 y no es razon, que siquiera
 no finjas algun cuidado
 con una carta supuesta:
 mi muerte en vano he fingido;
 por vér si en su ingrato olvido
 alguna pena le cuesta,
 y porque el ser conocida *ap.*
 tenga menos riesgo asì;
 mas tan ciego está, que aqui
 foy sin causa prevenida:
 quieres que entre?

Liber. Ay tal porfia!
 ni le quiero oír, ni vér,
 ni de mí casa saber:
 no es harta desdicha mia,
 que en tí, para que me asombre,

me diò à mi prima mi estrella;
 sin que diferencias della
 mas, que el venir à ser hombre?

Cel. Esto dixè yo, señor:-

Liber. Basta pues, dexalo ya.

Desid. Bien la cadena te está.

Liber. A ti te estará mejor.

Desid. Guardete el Cielo: ay què necio;
 es este en irse pelando,
 pues asì và apresurando
 en mi ama su desprecio.

Cel. Si ha ya, señor, tantos dias,
 que dàs desta misma suerte,
 tu mismo error no te advierte
 el riesgo à estas vizarrías?

Liber. Si el alma à Sirena di,
 que es en mí el mayor tesoro;
 què importará, que del oro,
 que es menos, me prive asì?
 dadme la capa. *Flor.* Aqui está.

Liber. Toma tu aqueste diamante.

Flor. Besò tus pies. *Desid.* Què ignorante!

Cel. Su daño buscando và.

Fals. Aqui tienes el sombrero.

Liber. Tu logra aqueste rubí.

Fals. Guardete el Cielo. *Cel.* Ay de mí
 que medio à mi mal no espero.

Capr. Toma la espada, ea pues:
Caesele al tomarla.

ay, que me ha abierto un juanete;
 algo tiene de cohete
 esta espada busca pies.

Liber. Ya no es oy la vez primera;
 que la espada con rezelo
 se me cayò. *Cel.* Quiera el Cielo;
 que sea por bien la tercera.

Fals. Mi señora, que ha fabido
 la nueva que de tu prima
 te han dado oy, como te estima;
 un juego te ha prevenido,
 por divertirte con èl,
 y avisarte me mandò.

Liber. Con razon la pago yo
 afecto tan firme, y fiel:
 Capricho, à Falsin le dà
 cien escudos. *Capr.* Poco à poco,
 pues aquiola bolsa toco,
 que no tiene pulfos ya;
 que como la imos sangrando,

De tres Ingenios:

y era de ahito, ù de hartura
fu mal, la erramos la cura,
y ya se nos va arrugindo.
Cel. Y despues? *Lib.* Nada me digas,

Lucindo, yo quiero darte
quanto tengo, y ampararte,
pero no que me perfigas:
desde aqui no me hables mas,
ni me acompañes. *Cel.* Señor:

Lib. Esto ha de ser. *Cel.* Si mi error:-

Lib. Vamos pues. *Cel.* No escucharàs?

Lib. Cansado hombre. *Cap.* Ay tal enfado!

Lucindo, dexanos ir
al juego, vete à dormir,
y escansa, que estàs cansado.

Vanse, y queda Celia sola.

Cel. Murio la esperanza mia. *Sale Silv.*

Silv. Què es esto, señora? *Cel.* Ay Silvio!

ya mis desdichas no escuchas?
ya su ingratitud no has visto?
en vano ha sido la industria
con que mi muerte has fingido:
en vano fue mi esperanza,
y en vano (ay triste!) le figo,
porque me hallo del mas lexos,
quando mas cerca le miro.

Silv. Si ya ves el defengaño
de tu intento, sigue el mio,
joyas tienes con que buelvas
à tu patria, allà tu primo
te estimarà para esposa,
y de Prudencio tu tio
consolaràs la afliccion,
en que los ciegos delirios
de tu ausencia le dexaron.

Cel. Yo bolver, donde lo indigno
de mi accion me ha de afrentar?
antes morir determino;
ya, Silvio, no ay mas remedio,
que publicar mis desfigios:
Sepa este ingrato quien soy,
lo que por el he emprendido,
y à tanto amor obligado,
à tantas ansias esquivo,
viva yo de mis finezas,
ò muera de sus desvios.
Esto ha de ser, trae me luego
con que honestar mis suspiros,
vistiendo mi propio traje,

que viendome así, es preciso,
que le mueva la piedad.

Silv. Señora, no has advertido,
que es en vano quanto intentas,
y que esto es locura? *Cel.* Silvio,
no busques razon en mi,
que en pesar tan excesivo,
quien con sentido obrar puede;
es que no tiene sentido.

Este es el postrer remedio,
no me repliques, ò à gritos
dirè à Sirena quien soy.

Sale Sirena. Què es esto?

Silv. Ella està sin juicio.

Siren. De què dais voces? *Cel.* Señora,
mi pesar:- *Siren.* Hablad, decidlo;
què es lo que quereis decirme?

Cel. Yo (en vano la lengua animo)
de Liberio; pero temo:-

Siren. Què temeis? *Cel.* Si he de deciros
mi pesar, y otro remedio
no espero à los males mios,
en vano temo; escuchadme.

Silv. Ya el declararse es preciso.

Cel. Ya, bellissima Sirena,
tendràs bastantes indicios
de mi desdichada suerte,
y sus estraños prodigios.
Traxeronme sus violencias
donde del modo que has visto;
acafo otro sèr disfrazo
mas noble que el que publico.
Al fin, pues, de tanto tiempo
de lealtades, y servicios
con que he obligado à Liberio
à que ampare un desvalido;
ausente ya de su patria,
sin consuelo, sin alivio,
oy, que aquella infeliz nueva
le traxo esse hombre, conmigo
como de quien mas fiaba,
sin descubrirme el motivo,
confirio el irse, y dexarte
à tus finezas esquivo.

Yo, en cuyo pecho ha criado
mas afectos tus cañinos,
procurè, viendo su intento,
templar en su amor remisso,
con lo apacible lo ingrato,

con

El Hijo Prodigio:

con lo amoroso lo tibio:
figurió su resolución,
yo mi ruego, èl su desvío,
yo mi pesar, èl su gusto,
yo mi afecto, y èl su olvido:
venció su imperio mis ansias;
que el fuego con el dominio
hizo siempre lo que pudo,
mas no pudo lo que quiso.
Conmigo al fin se irritó
de mis quejas ofendido,
despidióme, y por ti aora
pierdo en èl todo mi alivio:
mas no fuera mi desdicha
tan grande como imagino,
si lo que pierdo con èl,
lo ganàra yo contigo.

El en fin dexarte inrenta,
y aunque se finja mas fino;
es traycion de su desdèn:
Esto, señora, te digo,
desesperado, y resuelto;
que pues ya por ti he perdido
el amparo, y la quietud,
por ti la vida no estimo,
por ti me voy, por ti muero,
pues de todo causa has sido:
pagame aquesta fineza
castigando su delito:
anticipa sus desprecios
à su engaño, y no aya avido
muger, que llora dexada
desdichada de un hombre tibio.
Ni le quieras, ni le mires,
y si quieres conseguillo,
de tu casa antes le arroja,
que èl la dexa fugitivo,
que con esso irè contento,
porque en hombres bien nacidos,
por volver por las mugeres,
es dicha qualquier peligró. *vase.*

Sir. Aguarda, espera, detente.

Sily. No sè què son sus designios,
seguirla quiero, que temo
de su pena algui delirio. *vase.*

Sir. Què es esto? yo despreciada,
quando es mi blason altivo
el desprecio, y el desdèn?
y de un necio, que aun le admito,

por desnudarle del todo,
si ya no lo he conseguido?
Sale Fals. Liberio, señora, viene,
de tu musica asistido,
à buscarte, que no vive
quando no se halla contigo.

Sir. Ay mas loco atrevimiento!
disimular determino
lo que passa, y con el juego
que le tengo prevenido,
(pues echarle de mi casa
tan presto, era ya preciso)
le he de dexar de tal suerte,
que luego llora el castigo,
Salen Liberio, las Damas, y Capriche,
y los Musicos cantando.

Musica. Todos sus bienes reparte
Liberio el Prodigio à todos,
à Sirena sus sentidos,
sus riquezas à los otros.

Lib. Dales doscientos escudos
à los Musicos, Capricho.

Capr. Pues con esso quedarèmos,
como dicen, en puribus: *Vaciales*
tomen, que me lleve el diablo *(la bolsa)*
si dar dinero à Musicos,
no es mas mal hecho, que piernas
de Estrangero; à Dios, bolsillo!

Lib. De nuevo el alma, señora,
os rindo siempre que os veo,
no porque tanto trofeo
no he logrado antes de aora;
sino porque quien adora
firme, y fiel deidad alguna,
es bien que en tanta fortuna,
si para lograr mas palmas,
no pudo ofrecer mil almas,
ofrezca mil veces una.

Siempre que os la ofrezco assi
miro amante por los dos,
porque viviendo yo en vos,
no està bien el alma en mi.
Y aun mas que por vos aqui
miro por mi en ofrecella;
porque si ya por mi estrella,
dentro de vos misma estoy,
quando os doy el alma, voy
à no quedarme sin ella.

Sir. Què bien fingidos afectos,
quan-

De tres Ingenios.

quando no hablara conmigo! *ap.* bien, señor, de vuestro pecho la firmeza he conocido, presto lo echaré de ver esperando divertirnos con un juego que os prevengo. Estad aqui, y pues preciso será hacer hora à la mesa, den los Musicos principio mientras nos sentamos todos, que ya están del advertidos. *Sientanse.*

Capr. Esta moger toda es fiesta, pero que miento imaginó, porque à serlo, se guardàra, y se quebranta, que es vicio.

Musica. Inventò el Amor un juego, donde en gustosos descuidos, pagando en prendas sus yerros, se vino à quedar defnido.

Sir. Vá à gozar el mundo un hombre, y por gozar sus designios, pide à todos los deleytes à su intento mas precisos: de ellos le hemos de vestir, yo le doy primero el vicio en general; y Liberio?

Lib. Lo liberal; y Capricho?

Capr. Yo le dò à todos los diabros.

Sir. Por què? *Capr.* Porque està sin juicio; pregunto, el mundo no es hombre? pues ay hombre tan mallino? que quiera gozar otro hombre?

Lib. Ay mas necio defatino! calla, loco. *Desid.* Ofrecele algo.

Capr. Yo le dò mi nombre mismo.

Sir. Y tu, Felicia? *Fel.* La Gula.

Capr. Esto està mal ofrecido. *Desid.* Por què?

Capr. Porque yo la tengo toda en mis tripas, y digo, que no se la quiero dar, fino fuere en pos de ahito.

Sir. Y Flora? *Cel.* La vanidad.

Desid. Yo el amor. *Sir.* Todos han dicho lo que son, en lo que ofrecen al juego; pues yo profigo, y el que no me respondière con lo mismo que ha ofrecido, pague una prenda por pena: los Musicos prevenidos

ap. atiendan à los que erraten: quitarle así determino *ap.* lo que le huviere quedado.

Capr. Pues no lo errarà Capricho, porque este joego le sabe, como dos, y dos son cinco.

Sir. Emplea el hombre el sentido en el amor. *Desid.* Amor. *Sir.* Ciego, y la Gula. *Felic.* Gula. *Sir.* El fuego aumenta siempre encendido el Pròdigo de su hacienda por Capricho.

Capr. Esto es mal dicho, que nadie dà por Capricho un comino, aunque se venda.

Musica. Pague la prenda, pague la prenda; pues errò la respuesta, y atiènda.

Capr. Errè, pues de mi sombrero; mas para jugar no està, ni habrar, que la bolsa, y yo estamos hechos un cuero.

Sir. Profiga Flora. *Flor.* Profigo: la Gula, què es en rigor? *Felic.* Gula;

Gal. Y el amor? *Desid.* Amor.

Gal. Y el vicio no trae consigo otra cosa? *Sir.* Vicio. *Gal.* Aprenda quien lo liberal le diò, còmo ha de ser? *Lib.* Como yo, porque mi amor no se ofenda.

Musicos. Pague la prenda, &c.

Lib. Con mi afecto respondi: esta cadena tomad.

Sir. Presto de su ceguedad verà el defengño aqui.

Desid. Profigo: què ha de tener la vanidad? *Gal.* Vanidad.

Desid. No ha de tener magestad?

Gal. Vanidad. *Capr.* Esto ha de ser, Capricho respondo à todo.

Desid. Y lo liberal? *Capr.* Capricho.

Desid. Los dos paguen. *Lib.* Bien ha dicho, mi capa doy. *Capr.* Deste modo, de aqueste juego rezelo, segun se vâ aparejando, que aunque mas nos vâ pelando, nos han de dexar en pelo: Yo dò este sayo. *Sir.* Ya entiendo, que mi intento he conseguido.

Lib. Yo estoy de un sueño rendido.

Capr.

El Hijo Prodigio.

Capr. Yo no , mas me estò durmiendo,

Sir. Profiga el juego : el Amor
que ofrece? *Laf.* Amor.

Sir. Y en su igual
no es liberal? liberal. *Despiertale.*

Dormido Capricho. Capricho.

Sir. Este es otro error.

Dormido Liberio, tarda en responder.

Capr. Yo me dormì descuidado,
la imaginacion lo pudo,
que como me vi desnudo,
pensè que estaba acostado.

Lib. No tengo ya liberal,
que dar mas que este sombrero.

Capr. Yo este cincho. *Sir.* Ay què fiero
està este hombre sin caudal!
pues del que truxo soy dueño,
bien mi intento se logró.

Di, Felicia ; pero no,
que ellos se rinden al sueño;
y pues daban los vestidos,
ya no tengo que apurarlos:
levantaos sin despertarlos,
y dexemolos dormidos,
sepan mis intentos ya.

Venid , pues , todos tras mi,
y ninguna desde aqui
dellos haga caso ya:
quede en cuerol su sentido
quando su error le apercibe,
que quien en engaño vive,
bien es que quede dormido:
Quando despierte advertido,
ya de su error serà dueño;
pues si en semejante empeño
qualquiera sueño es engaño,
vendrà à ser el defengaño
quien le despierte del sueño.

*Vanse , y sale Celia de dama , quedando
Liberio, y Capricho dormidos.*

Cel. Ciega ya , y desesperada,
sin sentido , ni razon,
de ver mi resolucion,
y mi industria malograda;
à declararme resuelto,
y ya en mi traje vestida,
para lograr muerte , ò vida
à todo riesgo me buelvo:
Sirena se ya irritada,

y aqui à Liberio ha dexado
sin duda ya despreciado,
de mi cautela engañada;
sin ser visita puedo hablarle:
sepa mi resolucion,
que acaso podrà esta accion
tras el desprecio obligarle;
y si no, en pena tan dura,
triste à los montes irè,
y entre fieras morirè
llorando mi desventura.

Mas ay Cielos ! què estoy viendo?
èl solo durmiendo aqui?
pero què mucho (ay de mi !)
si siempre vive durmiendo?
Antes su error advirtiendo,
que no duerme he de pensar;
porque quien yerra al obrar
con tan ciego defacierto,
quando duerme està despierto;
pues dexa entonces de errar.
Aora , pues , en rigor,
no duerme en èl el sentido;
que esse siempre està dormido:
quien duerme aora es su error,
Impropiedad es mayor
esto que vengo à pensar;
mas llegado à ponderar,
de que duerma no me espanto;
que hay errores que obran tanto,
que han menester descansar.
Pues què harè yo à esta ocasion?
que si èl ya creyò mi muerte,
y me vè quando despierte,
pensarà que es ilusion.
Mas asendole , yo allano
la duda , aunque lo resista;
pues lo que dude la vista,
lo assegurarà la mano:
Liberio.

Asele del brazo, y Liberio dice en sueños:

Lib. Aparta , yo , quando,
monstruo fiero: - *Cel.* Ay Dios , què ol!
que sea tambien contra mi
lo que sin mi està soñando!
Celia soy , Liberio. Lib. Tente,
no me quites el bien. *Cel.* No,
que antes el bien te doy yo,
que tu desprecias ausente.

Lib.

De tres Ingenios:

Lib. Què miro! valgame el Cielo! *Despierta*
sombra obscura, que de mi:--

Cel. No foy sombra, obscura si:
mas què dices? bien rezelo,
que si en mi aora te assombra,
viendo con presencia obscura
lo triste de mi ventura,
con razon me llamas sombra.

Lib. Dudando estoy lo que veo!

Cel. No lo dudes, Celia foy.

Lib. Absorto en la duda estoy!
aparta, que no lo creo.

Cel. Si me has tenido por muerta,
solo en tu imaginacion
lo he estado yo, dueño mio;
viva me: vès, viva estoy
para el dolor à lo menos,
si para la vida no.
Buelve, ingrato dueño mio,
buelve en ti, y mira que estoy
à tus pies: mas si en ti buelves,
en ti me veràs mejor.

Lib. No en vano aora soñaba,
que via un monstruo feròz,
que me quitaba una dicha
à que anhelaba mi amor,
pues me hallo aqui sin Sirena,
y con este monstruo estoy:
donde se fue? donde estamos?
no estaba ella aora, y yo?

Cel. Què buscas, ciego? què miras?

Lib. Muger, sombra, ò ilusion,
que hacer vienes à mis dichas
mucho estorvo en poca accion;
huye, desvanece, ò passa,
obscura, fiera, ò velòz,
que antes faltará del Cielo
tanto luciente esplendor,
en que es el uno del otro
brillante comparacion,
que sombra ciego me engañes:
muger no me hagas horror:
ilusion loco te crea:
porque me ofende en tu voz,
sombra, ilusion, ò muger,
vista, sentido, y amor.

Cel. Que desta fuerte me dexas:
esta fineza, esta accion
te mereçe este desprecio!

Lib. Dexame, que huyendo voy.
Vase, y tropieza en Capricho, y despiertale

Capr. Ay mis patas! què es aquesto?

Cel. Ingrato, aqueste rigor
ufas? Capricho, detenle.

Capr. Què es lo que mirando està!
ello bien puede ser malo,
pero no es bueno par Dios.

Cel. Llegate à mi, porque puedas
decirle como yo foy.

Capr. Yo no entiendo de difuntos,
otro lo dirà mijor.

Cel. No te espantes. *Capr.* No me espantos!

Cel. No, no temas. *Capr.* Temer, no,
mas temblar de miedo, si.

Cel. No huyas de mi, Celia foy.

Capr. Sea muy en hora buena,
que yo no digo que no.

Cel. Pues llega, llega. *Capr.* No quiero!

Cel. Pues por què? què tengo yo?

Capr. Que si yo la toco à ella,
haràn mis tripas el son.

Cel. Pues asegurate asì,
si, ya no basta mi voz. *Detienele.*

Capr. Ay, que me lleva al infierno!
fuelle, digo, que me vò,
si me tien. *Cel.* Por què te vàs?

Capr. Por no irme, en concurcion;
y porque el diablo, que espere,
y porque si, y porque no. *Vase*

Cel. Falta, Cielos, algun modo;
desdicha, pena, ò rigor:
con que asfigirme de nuevo?
falta mas de nuevo? no:
que aunque otro dolor no queda,
queda el durar mi dolor.
Pues lloren los ojos mios
con implacable ambicion,
del puro cristal del pecho
mi desesperado amor.

Y ya que alivio no espero
en humano corazon,
y huye complice mi muerte
en mi desdicha à mi voz:
peñas, montes, y desiertos,
à à vuestro abrigo me voy,
si no me negais tambien
lo que halla una fiera en vos,
Brutos feroces, à daros.

El Hijo Prodigio.

humano alimento voy;
aceptadle, que aunque fieras,
mas piadosas que hombres sois,
pues me darcis una muerte,
y mil padeciendo estoy.
Y si no, aunque me falteis,
no podrè faltarme yo:
despenarème de un risco,
ahogarème en la prision
vil de un lazo, harè sepulcro
del mar profundo, à esto voy:
Fieras, riscos, lazo, mar,
halle la piedad en vos,
que niega el Cielo, la tierra,
y el hombre esquivo à mi voz.
Vase, y sale Capricho turbado, y Falso.
Capr. Adonde mi amo està?
Fals. No le he visto. *Capr.* Còmo no?
Fals. Adonde vàs? *Capr.* Què sè yo.
Fals. Què es lo que traes? buelve acá.
Capr. Muy gran miedo. *Fals.* Miedo es esso?
de quien es el miedo? *Capr.* Mio.
Fals. De què? ay tal desvario!
Capr. De què? de carnè, y de huesso.
Fals. Quien te dà, has de responder,
esse miedo, y turbacion?
Capr. Nadie, porque en la ocasion
yo tengo el que he menester.
Liber. Què es esto, Capricho, adonde
Sale Liberio turbado.
està Sirena? *Capr.* No sè;
adonde estàs tu? *Lib.* Por què?
Capr. Por què? porque si. *Lib.* Responde.
Capr. Porque aora el miedo me sigue;
à Cella acabo de vèr.
Lib. Què me quiere esta muger,
que aun hasta acá me persegue?
Capr. Una cara de patata
traia, toda roida
de gusanos, que advertida,
ni era cara, ni varata.
Del pelo, rafa à raiz,
y la frènte muy mortal,
la nariz muy venial,
porque no tenia nariz.
Muerta me llegò à agarrar,
y me agarrò, y yo perdido,
tamiè temblè el verme asido,
que me estuve por soltar.

Y por lo que he visto, trato
de no temer el morir,
que un muerto puede venir
à holgarèse por acá un rato.

Liber. No fue ilusion (ay de mi!)
que ella me hablò, ñeña es cierta:
Capricho, Celia no es muerta.

Capr. Què llamas no? yo la ví
muerta de pies à cabeza,
y olla à muerta, y habraba
como muerta, y refollaba
ni mas, ni menos. *Lib.* Tibieza:
fue no apurar si fue cierto:
mas si lo fue, ella està aqui;
esto que passa por mi,
es sueño? estoy yo despierto?
Sirena, que nos dexò
durmiendo, donde se fue?
sabeislo vos? *Fals.* No lo sè;
que no he estado en casa yo:
agora se lo diràn,
segun entiendo, al amigo.

Sale Sirena, y las Damas.

Siren. Haced todos lo que digo,
que aqui estos necios están:
que despues de despreciados
con el modo que prevengo,
para echarlos de aqui, tengo
prevenidos los criados.
En desprecio vengarè
mi amor burlado. *Lib.* Señora,
de donde bolveis aora
la luz de mis ojos? què
como severa passais,
sin acordaros de mi?

Capr. Què es esto? *Sir.* Quien està aqui?

Lib. No me veis? què os admirais?

Sir. Quien fois vos? *Capr.* Buena par Dios,
està borracha Sirena?

Lib. Pues como asì? ay mayor pena!
me desconocéis? *Sir.* Yo à vos?

Capr. Como estàs tan desvestido,
y ella sin duda hecha un cuero,
de lo que fuiste primero
estàs tan desconocido.

Siren. Decid quien fois, acabad.

Lib. Como quien soy? pues què es esto?

Capr. Dos menguados, dilo presto,
que esto somos de verdad.

De tres Ingenios.

Lib. No sè lo que decís. **Sir.** No? pues siendo así, no admireis, que quando no os conoceis, tampoco os conozca yo.

Lib. Señora, pues què os ha dado, que aquí tan ciega venís?

Siren. No entiendo lo que decís, debéis de venir errado. *vase.*

Capr. Oyes, par Dios que me allegro.

Lib. Que estè, Cielos, yo errado!

Capr. Herrado, que te ha tratado del mismo modo que à un negro.

Lib. Flora, ya saber espero de ti, què tiene Sirena, que tanto la desordena?

Flor. No os conozco, Cavallero. *vase.*

Lib. Tal ingratitud se ha oïdo?

Capr. No en verdad, ni de tal data, pues que siendo ella la ingrata, eres tu el desconocido.

Lib. Desidia, no nos conoces?

Desf. No sè quien fois. **Capr.** Esta es tretamiente como una alcahueta.

Desf. Oye el loco? menos voces. *vase.*

Capr. Què es loco? y llego yo à oïllo, sin que al moño eche la gafa? valga el diablo la piltrafa, hija de un, iba à decillo.

Lib. Què es esto, Capricho?

Capr. Es otro, es el diablo, y bercebù: mas mira bien si eres tu, ò te has trocado por otro; que pienso, en tan ciego abismo, que sin duda estàs trocado, y de ti mismo olvidado, no te acuerdas de ti mismo.

Lib. Què dices? **Capr.** Que pienso, y todo, que no te conozco yo:

Tu no eres tu. **Lib.** Como no?

Capr. Mi amo no era desse modo.

Lib. Cielos, què es esto! estoy loco? mi prima aquí, y esto aora! una luz, que el alma ignora, voy viendo ya poco à poco: ay Capricho! **Capr.** Sin dineros, para ricà de muchachos, nos dexan como borrachos, pues que nos dexan en cueros.

Lib. En la quenta vengo à dar, quando en pensarlo me afrenta.

Capr. Si, mas has dado en la quenta quando ya no ay que contar.

Falsf. Ello ha sido buen capricho.

Capr. Viejo, dinos lo que passia, pues nos troxiste à esta casa.

Falsf. Hermanos, lo dicho dicho.

Capr. Buelve, viejo cuero.

Falsf. Mientes. *vase.*

Capr. Yo so harto desdichado, pues à tal tiempo he llegado, que un viejo me muestra dientes.

Lib. Pues yo aquesto he de escuchar, sin què mi resolución examine su traycion?

à examinarlo he de entrar, y si ès malicia advertida, la he de dexar castigada.

Capr. Pues yo bien harè la entrada, *Và à entrar Liberio, y detienente*

los criados.

pero temo la salida.

1. Tened, hidalgos.

Lib. Por què detenerme?

2. No ha de entrar. **Capr.** Quien?

2. El. **Capr.** No ay mas hablar, si lo manda su mercè.

Lib. Apartad, viven los Cielos;

quita, loco, yo he de entrar adentro, a vuestro pesar, y averiguar mis rezelos.

Y si es cierto, entre mis brazos todos, y la casa luego,

à mi colera, y al fuego

se han de ver hechos pedazos:

Apartad, canalla vil,

Sacan las espadas, y entra Liberio acuchillandolos.

esto ha de ser deste modo.

Capr. El atropellò por todo:

pues aquí no avrà Alguacil, que venga à meter en paz.

Mas pus và el focello malo,

yo và à valerme de un palo;

que àzia allí veo, y eis zàs.

Dent.Lib. Pedazos os he de hacer.

Dent.Sir. Cierra la puerta à estos locos.

Lib. Vuestra muerte aveis de ver.

El Hijo Prodigio.

Sale Liberio, y dos acubillandole, y otros dos à Capricho, y cogen à Liberio en medio.

1. Coged la puertà aora. **2.** Aquesso intento.

Capr. No importa, q̄ yo tengo el birlaviento.

Lib. Aunque fois muchos, mas es mi ofidia.

Capr. Tenganme miedo à mi por cortesìa, y huyan por otra tal.

Lib. Mal me desvelo, que al cansancio caì, valgame el Cielo!
Tropieza en el palo de Capricho, y al caer pierde la espada, y cogenela, y el palo, y maltratanlos.

Sale Experio. Tened, señores,

1. Ya le hemos dexado, pues nuestro intento en èl hemos logrado.

Exper. Tantos à un hombre?

Lib. No, no los impidas, en mi pecho lograd vuestras heridas
Vanse los quatro.

No os vayais, dadme la muerte.

Capr. Es de fatino, no hagan tal, sino vayan su camino.

Exper. No eres Liberio tu?

Liber. Soy un compuesto de penas, un epilogo funesto de errores, mal, y tarde conocidos.

Exper. Ay joven desdichado! tus oidos capaces nunca fueran de las nuevas atroces que te esperan: ò escusaràntlas ya lagrimas mias!

Capr. Miren con lo que viene Geremias.

Lib. Estando desta fuerte, qualquiera bastarà à darme muerte.

Exper. O! como mi consejo exprimentado, que despreciaсте ciego, y arrojado, aora te condena!

pero mas es la culpa, que la pena, pues de tanta desdicha causa has sido.

Lib. Acaba de quitarme ya el sentido.

Exper. Tu prima:-

Lib. Què, què dices de mi prima?

Exper. Pensarlo, me lastima.

Lib. Pues què fue?

Exper. Si por muerta la tuviste, hiciste bien; pero què mal hiciste!
Y si arrepentido quieres rendir la vida à la angustia, para hacer facil tu intento, si es posible oirlo, escucha,

De la cumbre de aquel monte, cuya frente alta, cénuda està de pensar, que al Cielo hacen sus penascos punta, baxaba yo oy, quando el Sol muere en sepulcro de espuma, de divertir mis tristezas en su amenidad robusta:

Quando à mis ojos venciendo aquella aspereza inculta, iba una muger, que al Sol verla costò pena alguna, tan sin orden, tan sin modo, que en su variedad confusa, hasta el mismo desconcierto era sin traza ninguna.

Llegò à mi, y reconociome, y anticipando en mis dudas con el amago del labio la escusa de mis preguntas, entre un cansado suspiro dixò: Experio, bien segura de mi nombre) yo soy quien, no en este trage que dudas, acompañaba à Liberio, quando aquella noche obscura malograte tus avisos en su obstinacion injusta.

Celia soy; si soy ya prima, y infelice amante fuya, que siguiendo sus desprecios, como aquella flor que busca el rayo tibio del Sol, para su fee ardiente nunca: Vine à Roma de mi Patria, con la esperanza caduca, que en su esquivèz muerta dexò al cuchillo de su furia.

Si acaso despues le viereis, le diràs, que fue mi industria quien con èl me fingiò muerta, mas no fue ficcion alguna, pues para sus pensamientos estava yo ya difunta.

Pero aora ya apurada de tanta ingratitud fuya, viendo que ni de su pecho; del Cielo, ni la fortuna espero bien, porque todos

De tres Ingenios!

fordos, mis queixas ño escuchan,
por ño morir tantas veces;
voy resuelta à morir una:
que en quien tan miseramente
fixas las desdichas triunfan,
morir una vez, es vida;
y muerte, morir de muchas.
Y porque testigo seas
de mi triste desventura,
precipicio harè del monte,
aquella eminente punta,
dixo: y partiendo velòz
entre mi rostro, y la fuga,
la ultima palabra, tanto
la breve plánta apresura,
que empezandola conmigo,
la acabò tan en la altura,
que à no bolvermela el eco,
no la oyera toda junta.
Esta, joyen desdichado,
es la nueva atròz, à cuya
violencia no resistiera
de un marmol la entraña dura:
mira si para queixarte,
y morir, tiene tu angustia
mucho cuchillo en mi voz,
y poco aliento en la tuya.

Lib. Cayga ya del Cielo un rayo;
que à triste polvo reduzca
el corazon mas ingrato,
que animò sangrienta bruta.
Ay Celia infeliz! y ay yo
mas que tu, pues tuve culpa
de tu desesperacion,
ocasionada, aunque injusta:
passame luego este pecho,
el limpio azero desnuda,
y manchaie de mis venas
en la inundacion purpurea.

Exper. Tente, tente, que no es esto
lo que el desengaño busca.

Capr. Cierto, que quando vi à Cella;
dixe que no era difunta.

Lib. Còmo tu piedad suspena?
mis tristes ruegos escucha.

Exper. Ya es esto, Liberio, en vano,
lo que importa es, que reduzcas
à la verdad tus sentidos;
yo, aunque así vès mi fortuna,

espero en tu patria un cargo;
que el Cesar dar-me procura,
donde llevarte prometo,
si ya de bolverte gustas.

Lib. Donde bolverè yo aora
con tan afrentosas culpas!
escondanme ya estos montes
en sus cabernas profundas,
adonde rompa mi pecho
fiera acaso, menos una.

Exper. Adonde vàs? oye, espera!

Liber. Voy à morir.

Exper. Es locura.

Liber. Ya es prudencia.

Exper. Es otro error.

Liber. No ay otra esperanza!

Exper. Ay muchas.

Liber. Quales son?

Exper. Bolverte al Cielo.

Liber. Le he enojado.

Exper. Pues procura

desenojarle. *Lib.* El me valga;
pues mi ceguedad alumbra.

Exper. O! un rayo esta casa abraze,
que à tanto mal se vincula.

Capr. Si, empues ya del vino huera,
echa el tapon à la cuba.

JORNADA TERCERA.

*Sale Capricho solo con un cayado
de Pastor.*

Capr. Los que los por mala via
hijos prodigos sin leyes,
priveis, ò no con los Reyes;
mirad bien la historia mia.
Cata al fin, tanta bambolla,
tanto triunfo, en què ha parado;
como por aver tronfado
hemos repuesto la polla.
Cata que llego à rabiar
dambre, aunque el daño sepuesto,
lo que ay que catar en esto,
es lo que no ay que catar.
Porque empues que se empenò
Cella, y Sirena la alevè,
nos dexò, así el diablo lleve
ell alma que la paridò.
Hambres tan descomunales

El Hijo Prodigio.

à Roma arruinando entraron,
que pienso que se soltaron
de tripas de Colegiales.
Viendomos , pues , despreciados,
de ninguno focorridos,
tan hambrientos , y afrigidos,
à estos montes retirados
venimos , y entre unos , y otros
à un llabrador nos juntamos,
y sus puercos lle guardamos,
por guardarnos à mosotros.
Mas llambre en todo este Reño
tan à su cargo nos toma,
que no ay romo en toda Roma,
que no aya puesto aguileño.
Y oy de ella estuvo Liberio
tan en puntos de morir,
que me hue fuerza salir
à buscalte un renfrigerio.
Tropicando en fin terrores
por essa falda baxè,
y solo por ella hallè
grama , romero , y jarones,
tomillos , mastranzos , gualdas,
mas no lo que iba à buscar,
con ser tan facil de hallar
lo que se busca por faldas.
Con un sus no pude dar,
y èl està tal , que no dudo,
que si à sus tripas no acudo,
dambre las ha de liar:
Mas ya èl me ha visto , y creyendo
que ay algo , viene ancia acá,
lastima el miralle dà
estropezando , y cayendo.

*Sale Liberio muy roto arrimandose à
un palo , y cae en saliendo.*

Lib. Deme su favor el Cielo,
pues que me falta el humano.

Cap. Detente, pues. *Lib.* Ya es en vano.

Capr. Pues no passaràs del suelo.

Lib. La humana necesidad,
Capricho , me postra asì.

Capr. Lastima tengo de ti:
hombres , exemplo tomad
de gastar vuestros dineros
con hembras , Eva hue al daño
la primera , y con su engaño
al pobre Adàn dexò en cueros.

Todas siguiendo la vàn,
pues quando mas mos festejan;
por imitalla mos dexan
como à muesto padre Adàn.

Lib. No admires mi baxo estado;
pues advirtiendò el horror
en que estuve , à otro peor
pudiera yo aver llegado.
La pompa del mundo ofadò
al Cielo quise igualar:
no tienes , pues , que admirar;
que asì vinièsse à vivir,
que quien mas llega à subir,
es quien mas buelve à baxar.
Fundè una torre en el viento;
y mi fortuna al fundalla,
por poder despues postralla,
me diò el hombro para asientos.
Rendirse al peso violento,
quando la empecè pudiera,
pero fue tan falsa , y fiera,
que sufriendo , esperè avàrà
à que toda la fundàra
para que toda cayera.
Ya en fin cayò sobre mi,
y esperanzas , pensamientos,
vanidades , y contentos
cogiò debaxo de si.
Todo junto quedò allí
muerto en confusa baraja;
sin excepcion , ni ventaja,
y solo en ruina tan dura
se librò mi desventura,
con ser ella la mas baxa.
Luego triunfò , y su vileza
me hizo con medios astutos,
guardar los mas torpes brutos;
que ay en la naturaleza.
Guarda soy de su torpeza,
que gustò el Cielo tratarme,
deste modo , por probarme,
que era yo mas bruto que ellos.
Pues ya sè guardar aquellos,
y à mi no supe guardarme,
aqui à mi miseria fiera,
lo que antes bastò sobràra,
y aun lo que de ello quedàra;
bastante aora me fuera.
De hambre muero , que severa

De tres Ingenios.

de Dios la justicia ayrada,
por pôstrar mi culpa ofada,
sin nada me dexò, tal,
para darme luego un mal,
que va creciendo con nada.

Capr. Mas crecerà oy à essa traza.

Lib. No has hallado quien te dè
focorro? *Capr.* Pareceme,
que avràs de rendir la Praza.

Lib. Pues como? *Capr.* Porque ademàs,
que en todo este Reño entero
no hallan pan, oy vi un agujero
para no hallarlo jamàs.

Hue pues, que quando oy salia
vi à un zurdo, y à un corcobado,
y aviendollos preguntado
por donde à buscallo iria?

el zurdo para sospecha
de lo que aora colixo,
con la mano zurda dixo:
por aqui à mano derecha;
y para sospechar mas
dixo el corcoba villano:

si quiere hallar pan, hermano,
no ha dir sino ancia aqui atràs.

Hui con esta defazon
baxando, y entre unas peñas
columbrè un bulto, por señas,
que me pareció melon.

Como un galgo en la agodeza,
la baxada à brincos salvo,
y al llegar vi, que era un calvo,
que enseñaba la cabeza.

Con esto no sè si diga,
que son, ò no agujeros vanos,
mas tanto truxe en las manos,
como llevè en la barriga.

Lib. Castigo es este sin duda:
ayudame alzar de aqui.

Capr. Ya te ayudarè, aunque en ti
no tien ya que hacer la ayuda.

Lib. En vano, en vano lo intento.

Capr. Pues no lo entientes en vano;
que me derribas, hermano.

Lib. Ya me ha quitado el aliento
la flaqueza que me apura.

Capr. Yo no presumo que aquefio
es fraqueza, porque al peso
mas me parece gordura.

Lib. Ay triste! *Capr.* Tèn valor huerte,
que de tantos que aqui van
de Roma buscando pan,
alguien podrà fecorrerte.

Lib. De hambre perezco, ay de mi!

Capr. Espera, que un hombre vien,
que tray pan, el Cielo tien
lastima, señor, de ti.

Sale un hombre con unos panes.

Homb. Tres leguas he caminado
buscando pan, que es de modo
la falta, que ay del por todo,
que no se topa un bocado.

Lib. Amigo, de hambre me muero,
remediad por Dios mi afan
con un poco de esse pan.

Capr. No sino con todo entero:
dè à este pobre enfermo, y sano.

Homb. Hermanos, perdonenme.

Capr. Ansi Dios les dexè de
su benditissima mano.

Homb. Por Dios, que esto solo he hallado
para mi. *Capr.* A este pobre cojo,
y ciego, y tuerto de un ojo.

Lib. Dadme siquiera un bocado.

Homb. Amigos, proveaos Dios.

Capr. Ya mos hemos proveido,
para vos es lo que pido
poco, y mucho para nos.

Homb. Yo quisiera focorrellos,
pero tengo en mi casa otros.

Capr. Comamonoslo nosotros,
y mas que rebienten ellos.

Homb. No se canse en portiar.

Capr. Si quiero canfarme. *Homb.* Quiere?
pues perdone, ù desèspere.

Capr. Pues no quiero perdonar.

Homb. Como no? *Capr.* Como al desuàr
de mis colmillos apelo.

Homb. Ha villano! vive el Cielo,
que me lleva medio pan.

Capr. Pues no tien que se acercar,
porque si la porra embrazo,
harà porra de un porrazo.

Homb. Yo le bolverè à facar
el pan del cuerpo. *Vase.*

Capr. Es quimera,
que yo me obrigo à escofalle,
que quando el buelva à sacalle,

El Hijo Prodigio:

ya yo le avrè echado fuera.

Lib. Capricho, el que à ruego intenta,
mas humilde ha de pedir.

Capr. Quien ha de poder sofrir
empiadà tan hambrienta?

Lib. No estraño yo esta impiedad,
si considero mi error,
porque delito mayor
fue mi liberalidad.

Vista aquella, la crueldad
que este ha usado, no condeno,
pues mirando el daño ageno,
por mas injusto señalo
al pròdigo con el malo,
que al avàro con el bueno.

Capr. Mira ell hambre que aqui vino;
el pròdigo es verdad pura,
que à no her contra Escritura,
yo matàra aqui un cochino.

Lib. Què he de hacer? *Capr.* En concurfion
yo hallar pan aqui no espero,
que aunque mos den un cantero,
muestra hambre es de migajon;
pues yo vò à casa, y si terco
no me dà para los dos
algo ell amo, vive Dios,
que hermos de comelle un puerco. *vase.*

Lib. Vè, y mira, que de ti espero
alivio à mal tan esquivo;
penas, pues para vos vivo,
mirad que viviendo muero:
templad la furia ceccida,
ò acabe yo en mal tan fuerte,
y si estais mal con mi muerte,
estad mejor con mi vida.
Mas ay! mas vale que calle:
què pide? què intenta? quien
no puede tener mas bien,
que no tener que esperarle?
Podrè ir yo à mi padre amado?
mas como irè al que ofendi,
si à los que mi hacienda di,
desta fuerte me han dexado?
Irè à otra tierra? es mas pena,
quien, por ser de errores copia,
abrigo no halla en la propia,
què ha de topar en la agena?
Pedirè al Cielo consuelo,
à quien proteryo hice guerra?

mas si me falta la tierra,
ofendido, què harà el Cielo?

Vivirè aqui? es ceguedad;
pues morirè? (ay pena fiera!)

pues si yo morir pudiera,
lloràra yo tu crueldad?

Quien se viò en tan triste fuerte;
que le faltassen amigos,
estraños, padre, enemigos,
Cielos, tierra, vida, y muerte!

O misero! què he de hacer?

donde irè? donde daràn

alivio à mi triste afan?

quien me querrà focorrer?

Sale Experio vestido de gala hablando desde adentro.

Exp. Todo el monte buscad; mas alli veo
un Pastor que assegure mi deseo.

Ha buen hombre.

Lib. Ay de mi! Cielos, què mirò!
no es este Experio? con verguenza mirè
su fortuna: encubrir el rostro quicò,

Exp. No respondeis, amigo?

Lib. Cavallero,
llamaifme à mi?

Exp. Habitais esta montaña?

Lib. Pastor soy, y aqui tengo mi cabaña:

Exp. Sabed que busco à un joven desdichado;
que en su aspereza vive retirado,
y deseo topalle,
porque à su Patria intento acompañalle,
donde à un gobierno voy, en que elegido
por el Cesar he sido.

Lib. Que ya tan otro estoy, que hasta un amigo
me aya desconocido! (ay tal castigo!)
de afrenta he de cubrirme: Cavallero,
su nombre, ò señas me decid primero.

Exp. El Pròdigo de todos es llamado,
su hacienda à todos diò, y desesperado
de conocer su error, que mal se advierte;
y de aver sido causa de la muerte
de su prima, que amante le seguia.

Lib. O infeliz fuerte mia!
què esperais ojos, si esto aveis oido?

Exp. Llorais, amigo? *Lib.* A veifme enternecido:
con esse triste caso; porque aora
reparo en quien decis, y el que lo llora
me lo ha contado ya.

Exp. Pues fue incierto. *Lib.* Como, señor? decid.

Exp.

De tres Ingenios:

Exp. Como no ha muerto;
porque de anos Pastores detenida,
al irse à dar la muerte, y reducida
fue à bolverse à su casa, y de un criado,
que fiel le acompañaba, y con cuidado,
la buscò, presumiendo el riesgo, atento,
por los indicios su arrojado intento.
En un passage, que ofreciò seguro
la ocasion, se bolviò llorando, el puro,
y casto amor, que en irse malograba,
donde el tío piadoso, que la amaba,
viendo, que de un amor tan excesivo
nació el venir siguiendo al hijo esquivo;
al recibirla tierno, en vez de enojos,
lagrimas la previno en sus dos ojos,
cansados de llorar el hijo ausente;
y luego por pagarla el zelo ardiente
con que le siguiò amante, con su hermano
premiar quiso su amor, juzgando en vano
la esperanza de verle. *Lib.* Ay prima mia!
ya casada estará; què mal creía
su amor mi ceguedad! què harè yo aora,
que arrepentido el corazon la adora,
quando otro la merece? *Exp.* Esto he sabido
de quien la acompañò, y compadecido
deste joven aora, que amparalle
con este cargo puedo, por facalle
de la soledad triste que aqui passa,
le quisiera llevar luego à su casa,
pues el Cielo indignado à agravios tales,
castigò ya la causa de sus males.
Lib. Pues à quiè castigò? *Exp.* Ya avreis sabido,
que una muger, que muchos ha perdido,
fue de su juventud tyrana ruina,
hasta del Cielo la piedad divina
digno castigo diò, aunque poco en ella,
que quien tantas maldades atropella,
que al Cielo llega à ser mas que enemigo,
no es facil el hallarle igual castigo.
Una noche, pues, que al sueño aleve
paga el sentido la pension que debe,
haciendo à su descuido el instrumento,
de Dios el gran rigor, para escarmiento,
la casa le abrasò, y en voràz vuelo,
el fuego en llamas se exalaba al Cielo.
Haciendole testigo à su violencia,
por poner, dando se de su obediencia,
à aquella execucion, como Ministro
de las Estrellas, en el fiel registro,

faliò desnudo del peligro horrendo,
y de la gente con verguenza huyendo:
y hasta aora, ò figàz su nombre oculta,
ò mar, ò tierra su maldad sepulta;
mas antes que mas tarde, haced, amigo,
sin dilacion por el esto que digo.
Lib. Què harè? q̄ no me atrevo (ò fuerte dura!)
à descubrir en tanta desventura,
que es tal la desnudèz à que he venido,
que solo de verguenza estoy vestido:
Ir yo à mi casa con tan vil pobreza,
quando de ella saquè tanta riqueza?
antes la muerte, que mi nombre oculte,
en abismos de olvido le sepulte. (zelo
Exp. Amigo, què dudais? *Lib.* Que à vuestro
le quisiera excusar un desconuelo:
sebed, que de esse joven malogrado,
solo ya el escarmiento en pie ha quedado,
porque affigida à pena tan crecida,
ya hà muchos dias que rindiò la vida.
Exp. Què decis? *Lib.* Que testigo de su muerte
fui yo hasta sepultarle. *Exp.* Triste fuertel!
Lib. Y aun me encargò, que si possible fuera,
à alguien, que à Egypto fuesse lo dixera,
con que ya podreis vos dar en su casa
estas nuevas. *Exp.* Amigo, si esto passa,
hacer juntar mi gente determino,
para que luego sigan el camino:
ADios, *Lib.* Antes que os vais, señor, si acaso
llevais algun sustento para el passo,
hacedme socorrer, que por mi afrenta
ha tres dias que un salvado me alimenta.
Exp. Par Dios, amigo, que essa misma pena
à salir de aqui luego me condena,
y ya à lo que traia, llegais tarde;
à Dios, y perdonad. *vase.*
Lib. El Cielo es guarde:
Ay hombre triste! ay hombre desdichado!
que en el mas vil, y miserable estado,
que ay en la tierra, sin remedio vivo.
Pues ir à buscar quiero compasivo
algun sustento, la verguenza triste
de verme tan desnudo, lo resiste;
y si buscar vestido quiero acaso,
el desmayo mortal me corta el passo.
Cielos, al hombre de mas triste suerte;
quando todo saltò, vino la muerte!
ò vestido me dad para encubirme,
ò alicento, quando no, para vestirme;

El Hijo Prodigio.

mas no me oyen los Cielos, montes,
truncos,
peñas, sierras, oïd mis ecos roncous.
No ay en este desierto
un bruto que me ampare?
Sale Capricho. Si por cierto.
Lib. Capricho, hallaste algo? *Capr.* Si,
que algo es el hambre que traygo,
pues de traella me caygo:
à casa en volandas hui.
All amo al primer encuentro
di voces, pedi prolixo,
mas nada de lo que dixo
me entrò de dientes adentro.
Negòmelo; y yo de cholla,
viendo que en negar se ceba,
què hago? remitolo à prueba,
y arremeto con la olla;
y con hambre licenciada,
tiniendola descobierta,
con tanta bocaza abierta
me arrojè à hacella cerrada.
Cerrè, y diciendo, y haciendo,
una morcilla cogì,
tan colerica, que allí
lla estava la sangre hirviendo.
Descalabrella, y al illa
hacer dar de sì, corriendo
me la arrebarò èl, diciendo:
Ay, que ha roto la morcilla.
Tenga, antes que se defangre,
dixe yo embarbericado,
pus que lla he descallabrado,
dexela tomar la sangre.
Quise escorrir como un galgo:
mas èl, que me lo entendìo,
cogìo un palo, y me cogìo,
y luego me diò con algo.
Por mucha piedad, empues
de averme mil palos dado,
traerteme dexò, à mal grado,
estas bellotas que vès.
Lib. Dame esse tosco tributo
de un leño, que bien merece,
quien bruto al vivir parece,
el alimento de un bruto.
Y aun no merezco este fruto
como èl, porque èl no pecò
en ser bruto; pero yo,

à fuerza de ertar lo fui:
luego ya no mereci
lo que el bruto mereciò.
Capr. Pues sentèmonos te pido,
que espienzò asfechar à estajo
ell hambre tripas abaxo,
pregue à Dios que fea sin roido:
Que à esta ocasion los desmayos
fuielen, de vapores llenos,
hacerme echar unos truenos,
y t. mo que sean con rayos.
Sientanse. Comamoslas una à una,
y à bulla no lo metamos.
Lib. Misero de mi! comamos:
ò desdichada fortuna!
Capr. Yo he oïdo à personas dotas,
que sabe à todo el manà:
si Dios mos le dieffe acà
en figura de bellotas!
Pues tamaña maravilla
tengo de probar yo aqui:
Esta no es bellota? si:
pues hagote alimondogilla:
oygan, haigan mas par Dios;
bien las bellotas te faben.
Lib. Ay Capricho! *Cap.* No ay por cierto;
que todas te las zampaste.
Lib. Quantos pobres jornaleros
en la casa de mi padre,
y tan sobrados de pan,
y yo aqui perezco de hambre!
Mal hiee en no ir à mi casa;
à la verguenza cobarde
rendì tan justa offadia.
Levantase. Si Experio estarà en el valle?
mas ya no parece (ay triste!)
que perdi ocasion tan facil:
Experio, amigo; no me oye:
desdichas, aconsejadme:
ir à mi padre es lo fixo;
pues partirè allà al instante,
dirè à sus pies, que no soy
digno de que hijo me llame,
mas que como al mas humilde
de sus criados me trate.
Capr. Bien dices, allà piquemos.
Lib. Mas ay de mi! que ya es tarde,
que casada ya mi prima,
es ir à hallar mas pesares;

De tres Ingenios.

Y como he de entrar yo allà?

Capr. Con las narizes delante,
por si estropiezas en algo.

Lib. Y he de ir con aqueſte traje?

Capr. Yendo aſi, lle podràs dar,
ſi te riñere tu padre,
voces como un deſcoſido.

Lib. Y oſaràs tu entrar delante?

Capr. Yo tendrè mucha verguenza,
pero miedo otras dos partes.

Lib. Y què podremos comer?

Capr. Pedir en todas las partes
del camino; y ſi es à tiempo,
en las viñas que eſtàn antes
de llegar, alla podremos
dalle un pan de perro all hambre.

Lib. Pues à Dios, montes incultos.

Capr. Puercos cultos, Dios, os guarde.

Lib. Cielos, à mi caſa voy,
halla llegar, ayudadme.

Capr. Tripas, à las viñas vamos,
hasta llegar non groñates.

*Vanse, y suena ruido, y musica de Vi-
llanos cantando, y sale detrás Celia,
Lidio, y Prudencio.*

Musíc. A las bodas de Celia
vengan todos oy,
que de Lidio por ella
tiene embidia el Sol.

Cel. Nadie conſolarme intente.

Lid. Prima.

Cel. Mal me perſuades. *Prud.* Hija.

Cel. Tu ruego es en vano.

Lid. Pues quando eſtà todo el valie
previniendo à nueſtras bodas
feſtejos tan agradables,
porque oy el plazo ha cumplido,
que pidió tu amor conſtante
para eſperar à mi hermano,
(deſpues que con tanto ultrage
de ſeguir ſu ingratitud,
deſeſperada llegaste;
pues à querer darte muerte
te obligaron ſus deſayres,
prometiendo ſer mi eſpoſa,
ſi no huvieſſe venido antes)
què tus triſtezas intentan?
dexa, prima, error tan facil.
que ſi le hace una aprehenſion,

un olvido le deſhace.

Mi hermuno murió ſin duda,
yo vivo en mi amor conſtante:
logra, pues, oy en alhagos
lo que perdiſte en ultrages.

Prud. Hija, pues ſiempre à mis ojos
no has conocido otro padre,
que à ſer la preſa veniſte
de los dos vivos raudales,
que mi corazon por ellos
ha tantos años que eſparce:
Si es deuda en ti el amor mio,
no aya ſido el aliviar me,
para que de una vez llore
lo que de tantas templeſte.

Cel. En vano à mis triſtes aſias
procurais alivio facil,
ſi eſtà el alivio en mi vida,
y darme vida es matarme.

Verdad es, que oy es el día
ultimo à tantos fatales,
en que mi eſperanza dèbil
cae en lo que las mas caen.

Verdad es, que prometì
dar la mano à Lidio aſable,
obligada à ſus finezas,
deſpechada en mis peſares:

Si eſte día, ſin ſaber
de aquel ingrato, llegaffe
Liberio, es ſolo mi eſpoſo;
y antes que el lazo deſate,
en que eſtà mi fe, ſu muerte,
no ha de deſhacerle nadie.

Si Liberio es muerto ya,
eſpera à ſaberlo antes,
que pues mi fuerte lo quiere,
pues yo cumpli de mi parte,
à mis deſdichas entonces
rendirè amor tan conſtante.

Prud. Baſten los ciegos antojos,
hija, de tus aſias vanas,
pues ya ſacan tus enojos
las corrientes de mis ojos
por la margen de mis canas.
Ya Liberio (ay hijo amado!)
me quiſo ingrato dexar,
y ya tanto lo he llorado,
que de llorar he dexado
por no tener que llorar.

El Hijo Prodigio:

Que estas lágrimas ajenas,
aunque yo las vierto, son
porque mis avaras penas,
à logro de dolor llenas,
las prestan al corazón.
Ya esperar no puedo, en quanto
peñar padezco mudanza,
porque el raudal de mi llanto
creció à los principios tanto,
que me llevò la esperanza.
Dexa, pues, ya de apurar
à un triste viejo en sus daños,
contra quien tiene un peñar,
para poderle matar
de su parte tantos años.
Buelve los ojos aora
à lo que te doy sin pena,
con Lidio, que mas te adora,
que apenas borda el Aurora
yerva en este campo agena.
Mira esse blanco esquadron
de ganados que andar vès,
sin dexar huella, ò impresiõ,
porque arrastrando el vellon,
les và borrando los pies.
Mira à què pocas fatigas
de aqueßos campos opimos,
mais parvas, que altas configas,
colmà el Agosto de espigas,
y el Octubre de racimos.
Mira effos llenos frutales,
que al peso se estàn rindiendo,
y de alargar liberales
las manos à darte iguales,
se estàn sus brazos rompiendo.
De tanta abeja el primor
mira, que essa vega abaxo
busca para su labor
la mas olorosa flor,
por hacer dulce el trabajo.
Todo aqueßto, hija, te doy,
y quanto soy liberal,
tanto, que temiendo estoy,
que dandote quanto soy,
tambien te he de dar mi mal.
Dexame, pues, de acordar
causas de tanta aficcion,
ò hazme en lagrimas bañar,
que en faltando que llorar,

yo llorarè el corazón.
Cel. No apures, señor, mi fe,
que à tu llanto enternecida;
yá, pues que tu gusto sè,
la mano à Lidio darè,
però ferà con la vida.
*Va à darle la mano, y ay ruido dentro
de los Pastores, y sale Silvio.*
Lid. Tente, què es este rumor,
que àzia aqui traen los Zagates?
Silv. Albricias me dà, señor,
que el Cielo, de tu dolor
movido, alivia tus males:
nuevas te traen de tu hijo.
Prud. Silvio, quien? *Silv.* Ya llega aqui.
Cel. Amor, en vano me aßijo,
si es cierto. *Lid.* Ay mal mas prolijo!
siempre esto passa por mi. *Sale Exp.*
Prud. Seas bien venido, señor.
Exper. Sois el padre de Liberio?
Prud. Soy vuestro esclavo menor.
Exper. Sabel que yo soy Experio.
Prud. Experio (ay dicha mayor!)
traésime de mi hijo querido
nueva alguna acaßo? *Exp.* Si.
Prud. Donde està? Cielos, què he oido!
decidmelo, que el fentido
perderè de gozo aqui.
Exper. Lastima el viejo me ha dado.
Prud. Decid, no lo dilateis.
Exper. Yo à aliviaros un cuidado,
con un peñar he llegado.
Prud. Pues hablad, què os suspendeis?
Cel. Decidnos luego, señor,
lo que sabeis, sin rezelo.
Exper. Señora, hablo con temor,
porquè os costarà dolor
la nueva. *Cel.* Valgame el Cielo!
Exper. Yo os lo quisièra escufar;
però pues ya sucediò,
sabetis: - *Cel.* Què lleço à escuchar!
Exper. Que no teneis que esperar
à Liberio. *Prud.* Còmo no?
Exp. Como ya es muerto. *Prud.* Av de mi!
Cel. Cielos, què es lo que escuchè!
Exper. Daros la nueva temè;
però èl lo dispuso asì
quando muriò. *Prud.* No podrè
tener jamàs alegria.

De tres Ingenios.

con caso tan desdichado:
ay hijo del alma mia!

Lid. Ya es vano lo que temia:
mas la nueva me ha pesado.

Prud. Qué es esto, pena inhumana!
qué es esto, dureza mia!
cómo resiste villana
à una muerte tan temprana
una vida tan tardia?

Sienta, pues, mi mal severo,
no cesse yo de ailigirme,
que quando esto considero,
si de la pena no muero,
morirè de no morirme.

Mas si el sèr de padre, es cierto,
que es solo el sèr que me doy;
como en tanto desconcierto,
en quanto padre ya he muerto,
y no he muerto en quanto foy?
No soy padre, ni aficcion,
tan triste muerte me dà,
niegame, hijo, con razon,
que no eres mi corazon,
pues que no me he muerto yà.

Perdonadme, Señor, tanto
como en mi mal me divierto;
que por hablar con concierto
procuro templar mi llanto,
pero ya veis que no acierto.
Venid à aquella Alqueria,
donde oy podreis descansar
vos, y vuestra compañía,
que toda esta tierra es mia,
y estàrà à vuestro mandar.
Vosotros, hijos amados,
suspended las fiestas oy,
que esta noche desposados
quedareis, y mis cuidados
entretanto à llorar voy.

Exper. Por poderos consolar
he de aceptar el favor;
y pues oy se han de casar,
en sus bodas me he de hallar.

Lid. Cielos, logròse mi amor. *ap.*

Prud. Venid, señor. *Exp.* Lastimado
me han sus lagrimas, señora,
viendo ya vuestro cuidado,
quisiera aver escusado
tan tristes nuevas aora. *Vanse los 2.*

Cel. Puesto que yà fuera tarde,
el afecto os agradezco:
el Cielo, señor, os guarde.

Lid. Prima, ya en mi amor cobardè
temi lo que no merezco;
pero pues mi amor constante
quiere que premies el Cielo,
irè al monte, y traerè amante
quanta caza, ò vive errante,
timida el curso, ò el vuelo,
festejarè asì mi fuerte.

Quedate, pues, que à la herida
harè dilatar tu muerte,
hasta que al venir, de verte,
rindan à tus pies la vida. *vase.*

Cel. Vete, que segun aqui
quedo, si tengo sentido
en que quepa lo que oí,
no las rendiràn à mi,
que antes la avrè yo rendido.

Ya, querido dueño mio,
llegò el termino forzoso
con que de ti mi desdicha
pudiera apartarme solo;
ya el fatal, ya el triste dia
de perderte; pero como,
quando sin vida lo escucho,
con sentido lo conozco?

Llegue el tropel de mis males
sin concierto, y con assombro,
si no es ya, que por ser tantos,
impidiendose unos, à otros,
por matarme cada uno,
no pueden matarme todos.

Oy en fin, dueño infeliz,
oy en fin, serà forzoso
echarte del corazon,
para dar lugar à otro.

Testigos hago à estos montes,
à estas peñas, à estos troncos,
de que te esperè constante,
y oy mi esperanza malogro:

Testigo es tambien el Cielo,
de donde en candido trono
cristalinas cumbres pisa,
que te adorè como à esposo.
Pero ya, en fin, que te pierdo,
en fe de mi amor heroyco,
recibe por despedida.

El Hijo Prodigio.

estos últimos follozos.

Y si à tus ojos son gratos
mis afectos amorosos,
responde, si esta fe aceptas,
que esto bastará en retorno.

Dice al mismo tiempo Liberio dentro.

Lib. Dexadme por Dios, amigos.

Dentro Pastores.

Corred, corred tras el otro.

Cel. Valgame el Cielo! què escucho?

mas alli un pobre hombre solo
maltratan unos villanos:
las guardas son, segun noto,
de las viñas de mi tío.

Há barbaros! de esse modo
à un hombre solo tratais?

Lib. Templad, templad el enojo.

Past. Las ubas vienen à hurtar,
echadlos del risco à todos.

Cel. Ay mas barbara crueldad!

*Cae rodando Liberio desde lo alto à los pies
de Celia, ensangrentado.*

Lib. Valgame el Cielo piadoso!

por unas ubas, con que
dì à mi miseria socorro,
me despeñan desta fuerte!
y algun dia era yo solo
dueño desto, que han pensado,
que vengo à hurtar cauteloso.

Cel. Què es lo que miro! quien eres,
vana ilusion de mis ojos?

Lib. Mi prima es esta, (ay señora!)

Liberio soy. *Cel.* Fuerte asombro!

Liberio aqui? (mas ay, Cielos!)
muerta estoy.

Cae desmayada en sus brazos.

Lib. Lance peroso!

ay desdichado de mì!

prima mia, dueño hermoso:-

O infeliz fortuna mia!

quando el pie en mi casa pongo,

me despeñan mis criados,

y esta desdicha ocasion!

cómo entrarè yo en mi casa

con principios tan odiosos?

Sale Capricho buyendo, y dice dentro

Prudencio.

Prud. Seguidle todos, que èl es.

Capr. Ay, señor, que tras nosotros

viene un exercito de hombres
à sacodirnos el polvo,
que por huir de la viña,
he dado en manos del llobo;
porque à mi me han conocido,
y el viejo vien tras de todos
hecho un puro Loncifer.

Lib. Què he de hacer, Cielos piadosos?
que aqui me han de dar la muerte,
si me vè de aqueste modo.

Capr. Què es esto? *Lib.* Mi desventura:
ayudame, y destes olmos
encubramos à mi prima.

*Ayudale à quererla levantar, y dexale con
ella en los brazos.*

Capr. Que vienen. *Lib.* Pues yo me escondo
entre aquestas espesuras. *vase.*

Capr. Ola, ola, esperate un poco,
mira que me cogen vivo
con la muerta.

Sale Prudencio, Silvio, y villanos.

Prud. Salid todos.

Capr. Cogieronme, dicho, y hecho;
què harè yo aqui? la del bobo,
yo me hago muerto tambien.

Silv. Por aqui entrò, y es el propio.

Prud. Pero què es esto? esperad:
què es lo que miran mis ojos!

Cel. Ay Dios! *Capr.* Pues si refocita,
refocitome yo, y todo.

Prud. Celia, hija mia, què es esto?

Cel. Ay señor! aun el asombro
resiste mi pecho en vano.

A Liberio he visto:- *Prud.* Cómo?

Cel. Aqui; mas no puedo hablar.

Prud. Llevadla à casa vosotros. *Llevanla.*

Mirad quien es aquel hombre.

Capr. Aqui hue Troya. *Silv.* Es el propio.

Prud. Es Capricho? *Silv.* Si señor.

Capr. No señor, oyga el artojo.

Silv. El es. *Capr.* Miente como Judas.

Prud. Pues te niegas à nosotros?

Capr. Si me niego, y me reñego,
porque yo estaba mas gordo,
que aora quando era Capricho.

Prud. Vèn acá, abrazame, loco.

Capr. O, pus si es para abrazarme,
Capricho sò, voto al foto.

Prud. Dime, de donde has venido?

Capr.

De tres Ingenios.

Capr. Havemos crimas remotos
andado , y tierras incognitas.

Prud. Pues has venido con otros?

Capr. Con Liberio , que està ya
traviesso como un dimoño.

Prud. Què dices ? si acà me han dicho
que es muerto ya.

Eapr. Muerto ellotro?
ò mala muerte le ahogue,
prega al Cielo poderoso,
à quien tal nueva te diò.

Prud. Luego no es muerto?

Capr. Como?
vivo està como un azogue.

Prud. Adonde, di? *Capr.* Entre estos olmos.

Prud. Hijo mio ? *Capr.* Vesle alli.

Prud. Aun de lexos le conozco.

Capr. Llegá , llegá.

Prud. Què temes ? hijo , que adoro,
abrazame presto , presto,
no me dilates el gozo.

Salé Lib. Padre , temo que os irrito,
que aunque con tanto dolor
buelvo à veros , que es mayor
mi dolor , que mi delito:
mi error le teneis escrito,
mi dolor puedè encubrirse,
porque no puede inferirse,
de quien tal hizo con vos,
que mereciessè de Dios
dolor para arrepentirse.

Pero ya que me le ha dado,
recibidle sin pesar,
y dadme en casi el lugar
del mas humilde criado:
que si mas queda enfalzado
quien mas se humilla rendido,
quando tanto os he ofendido,
no he hallado modo mejor
de ser en ella el mayor,
que siendo el mas abaido.

Prud. Hijo mio de mi alma,
dadme otro abrazo ; estoy loco,
que me estorvan que te mire
las lagrimas de mis ojos.
Mirad , mirad como viene
el triste , desnudo , y roto:
andad , mirad mis vestidos,
y dadle el mejor de todos,

Ponedle à sus pies calzados,
y à su mano anillos de oro:
presto , entrad todos con el.

Lib. No aparteis , padre piadoso,
de vuestras plantas este hijo,
quando , aunque indigno , las toco
con mis labios. *Besa los pies.*

Prud. Anda presto.

Lib. A obedecerte voy solo. *vase.*

Prud. Anda tu tambien.

Capr. Tambien
à aquellas prantas me arrojó;
què viejo ! me lleve el diablo
sino merece ser mozo. *vase.*

Prud. Silvio , llama à los Zagales,
preengan danzas , y tornos.

Silv. Ya con el estàn los mas
regocijandole todos.

Cantan dentro los Villanos.

Music. Alegria , Zagales,
que à casa buelve
oy el hijo perdido,
todos se alegren.

Salé Lid. Sin duda es esta alegria
por mis bodas. *Prud.* Yo estoy loco!
Vè , y à la mejor ternera,
que ay en mis ganados todos,
haz matar para la cena,
y llama à Celia. *Silv.* Respondo
con obedecerte luego.

Detienele Lidio.

Lid. Tente , Silvio , que yo solo
he de festejar mis bodas,
caza traygo para todos,
no es menester la ternera.

Silv. Que no es de esso el alboroto,
que ha venido ya Liberio. *vase.*

Prud. Hijo , entra , y del bien que logro
me dà el parabien mil veces.

Lid. Padre , justas quejas formo
de esse amor , y mi desprecio:
desde que naci , zeloso
de mi obediencia , y tu gusto,
tus preceptos guardè prompto,
y nunca con tanto exceso
me premiaste ; y oy , que loco,
injusto viene mi hermano
de gastar en tus oprobios
quanto llevò , al recibille

El Hijo Prodigio:

con festejo escandaloso
le matas una ternera;
y nunca un cabrito solo,
que comer con mis amigos
le meteci à tus ojos.

Prud. Basta, hijo, la quexa injusta:
tu en casa dueño de todo
has sido siempre, tu hermano,
despues de tantos ahogos,
oy ya perdido le hallè,
pues natural es el gozo;
y si no, mira un Pastor,
que guardando cuidadoso
de cien ovejas que tiene, una
se le pierde solo, como
dexa las noventa y nueve,
y con què ansia va al contorno
buscandola, y si la topa,
la pone sobre sus hombros,
y alegre se buelve à casa,
diciendo su dicha à todos.
Llega à ella, afable la alhaga,
y de la mesa amoroso
le dà el pan, y mas se huelga
con aquella oveja solo,
que con las noventa y nueve,
siendo cada una lo propio.

Sale Celia.

Cel. Señor, es cierta esta dicha?

Prud. Si hija, ya vino tu esposo.

Lid. Eflo, padre, no es razon,
quando yo firme la adoro.

Prud. Hijo, el plazo no es pasado.

Cel. Con mi palabra me abono.

Lid. Solamente esto pudiera
hacer à mi amor estorvo.

Sale Experio.

Exp. Adonde Liberio està?

Prud. Aora le vereis todos.

*Sale toda la compañía de Villanos con instrumentos, cantando, y baylando,
y Capricho.*

Cant. Alegria, Zagales,
que à casa buelve
oy el hijo perdido,
todos se alegren.
Flores, plantas, arroyos,
aves, y fuentes,
prevenid à su entrada
dulces motetes,
que à casa buelve
oy el hijo perdido,
todos se alegren.

Sale Lib. A vuestros pies, padre mio,
està el hijo mas dichoso,
de su error arrepentido
con lagrimas en sus ojos.

Prud. Hijo de mi corazón!
Celia, vès aqui à tu esposo.

Cel. Apenas creo mi dicha:
mi bien? *Liber.* Pues tus brazos logro;
què tengo ya que esperar?
hermano. *Lid.* Aunque estan costoso
cite agasajo à mi amor,
pues oy por dote malogro
no he de dexar de abrazarte.

Lib. Besar tus plantas es poco.

Exp. Liberio, què es esto?

Lib. Amigo,
despues os lo dirè todo.

Capr. Señores, esto està visto.
las bodas entre nros os
las haremos allà dentro,
y entre si mejor los novios.
Este supuesto, usafedes
se vayan poquito à poco,
que al Hijo Prodigio aqui
dà el Poeta fin dichoso.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plaza de la
de la calle de la Paz. Año de 1750.